



# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 930 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).  
ALONSO RUBIO (D. Francisco).  
AUBER (D. Pedro Alejandro).  
BENAVENTE (D. Mariano).  
CALVO MARTIN (D. José).  
CALLEJA (D. Julian).  
CAMPO (D. Higinio del).  
CANDELA (D. Pascual).  
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).  
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).  
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).  
DÍAZ BENITO (D. José).  
EROSTARBE (D. José).  
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).  
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).  
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).  
GENOVÉS Y TIO (D. José).  
GOMEZ TORRES (D. Antonio).  
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).  
IGLESIAS (D. Manuel).  
IZQUIERDO (D. Pedro).  
LÚCIA (D. Carlos).  
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).  
MAGRANER (D. Julio).  
MALO Y CALVO (D. Joaquín).  
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).  
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).  
MORALES (D. Ramon Eusebio).  
MORENO POZO (D. Adolfo).  
PESET (D. Juan Bautista).  
PESET Y CERVERA (D. Vicente).  
RUBIO (D. Federico).  
SAN MARTIN (D. Alejandro).  
SANTERO (D. Tomás).  
SANTERO (D. Javier).  
SANTUCHO (D. José María).  
SECO Y BALDOR (D. José).  
SIMARRO (D. Luis).  
SOBRINO (D. Francisco).  
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

**REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.**—Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los dias no festivos.

**PRECIO DE LA SUSCRIPCION.**—El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro y remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

## CORRESPONSALES EN LAS PROVINCIAS.

### COMISIONADOS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Marti y Artigas.—Figueras, Bonet.—Gerona, Castellví (médico).—Hellín, Martinez (médico).—Huesca, D. Fermin Bayon.—Murcia, Lopez.—Oviedo, D. Rafael C. Fernandez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Riosco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Tarragona, Marti.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.

### LIBRERIAS.

Alicante, Marcell y viuda de Planelles.—Almería, Alvarez.—Avilés, García.—Barcelona, Manero.—Búrgos, Arnaiz y Rodriguez Alonso.—Bilbao, Emperaire.—Cádiz, Verdugo y compañía, y Vides.—Ciudad-Real, viuda de Rubisco.—Calahorra, Sanchez.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso.—Gibraltar, Gonzalez.—Haro, Lopez y Gonzalez.—Jerez de la Frontera, Fé.—Lérida, Sol.—Lerma, Gil.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Gustian.—Málaga, Moya.—Mérida, Gonzalez Ortiz.—Orense, Perez.—Oviedo, viuda de Cornelio.—Palencia, Rincon.—Pamplona, Bescansa y Lorda.—Pontevedra, Buceta.—Ponferrada, Fernandez.—Santander, Fernandez, Gutierrez y Ramon.—Salamanca, Calon.—Santiago, Escribano y Pazo.—Sevilla, Fé.—Valencia, Aguilar y Mariana.—Valladolid, Hijos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robles.—Zaragoza, Viuda de Heredia, y Menendez.

### ULTRAMAR.

Habana.—Sr. Habilitado del cuerpo de Sanidad militar.—Puerto-Rico, Pascasio Sancerit, del comercio de libros.

### EXTRANJERO.

París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

## ANUNCIOS NACIONALES.

### POCION RECONSTITUYENTE

DE

### ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

### DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de higado de bacalao» ha sido el objeto de esta

preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Ayuntamiento de Madrid



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera más acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la *Gazette des Hôpitaux*, l'*Union Médicale*, l'*Abeille Médicale*, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

#### El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.

Afecciones nerviosas

de todas clases (Nevrosis)

Flujos blancos, Diarreas crónicas

Perdidas seminales,

Hemorragias pasivas,

Escrófulas,

Afecciones escorbúticas,

Convalecencias de todo género

de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C<sup>ia</sup>  
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT  
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell. — En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.  
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

### GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicación antigotosa y antireumática es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

### PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofúlosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

*Blancard*

Farmacéutico,  
rue Bonaparte, 40, Paris.

### IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

### PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

**DRAGEES MEYNET**  
D'EXTRAIT  
DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina. — Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—París, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

### VICHY

Administración: PARIS, 22, bd Montmartre

#### PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

#### SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

#### Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de intervención del Estado Francés.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M<sup>o</sup> Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

### EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epítima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparación posee una acción intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupción miliar que produce su aplicación no se sienten esos comezones insostenibles que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicación.

Venta por mayor: París, casa Desnoix y Compañía, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.





## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Reclamacion atendida.—Academias.—El Instituto de vacunacion.—Reglamento de partidos.—SECCION DE MADRID.—Una página para la historia de los pólipos naso-faríngeos.—Laudables esfuerzos profesionales.—REVISTA ITALIANA.—Un nuevo tratamiento del crup.—Seccion sobre la respiracion y el calor animal.—La cirugía en la oclusion intestinal.—SECCION PRACTICA.—Hospital de la Princesa: Pneumonia aguda.—Amputacion del muslo.—Orquitis.—Estenosis laríngea y traqueotomía.—PRENSA MEDICA.—Prensa extranjera: Efectos terapéuticos del fenato de sosa.—Teoría telúrica del cólera asiático.—Tratamiento del insomnio.—Accion de la gelsemina sobre los ojos.—Prescripciones y fórmulas.—Tratamiento de la leucorrea.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folleto.

## REVISTA DE LA SEMANA.

RECLAMACION ATENDIDA.—ACADEMIAS.—EL INSTITUTO DE VACUNACION.—REGLAMENTO DE PARTIDOS.

El Excmo. Ayuntamiento, que no peca de corto cuando se trata de buscar arbitrios é idear gabelas para cubrir su presupuesto de gastos, habia impuesto sobre el carbon unos derechos escesivos, contra los cuales han elevado una reclamacion al Gobierno varios industriales, alcanzando una favorable resolucio.

Muy bien nos parece, y lo celebramos, que haya sido atendida reclamacion tan justa, porque

## FOLLETIN.

## LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epide-

(Continuacion.)

## El médico como perito ante los tribunales.

Una de las cargas, no ya pesadas, sino enteramente insostenibles, que gravitan sobre la clase médica, abrumando principalmente á los desgraciados profesores de partido, es el servicio médico-forense. Por él se encuentran supeditados al capricho de un juez, de los escribanos, de los abogados, del ministerio fiscal, de los tribunales de todos los fueros, y hasta de cualquier dependiente de justicia, por ínfimo que sea su rango.

Desgraciadamente es bien sabido que nuestros tribunales y sus delegados, salvas honrosas excepciones, no guardan á la clase médica, cuyo concierto es tan indispensable para la recta administracion de justicia, ni aun á veces aquellas consideraciones que los preceptos de una buena educacion dan derecho á esperar de un funcionario público; antes al contrario, se la trata con dureza, exigiéndola los

la industria sin carbon es una industria muerta, y con carbon caro, una industria lánguida, privada del desarrollo que tanto necesita, sobre todo en la capital de España. Pero el alto precio del carbon en Madrid, para combustible, no podia menos de ejercer sobre la salud del vecindario una influencia funestísima, y el Ayuntamiento debe favorecer, por cuantos medios estén á su alcance, la baratura de un artículo tan necesario.

Todo el que no esté ciego, aunque no tenga átomo de higienista, sabe que la gran mortalidad en Madrid se debe principalmente á la dureza del clima, á los bruscos cambios de temperatura, á la mala disposicion de las habitaciones y su destemplanza, á la escasez y carestía del carbon y de la leña, que apenas permite más calefaccion, á las gentes de escasa fortuna, que un misero brasero de cisco, ó un barreño donde se queman, en ocasiones solemnes, algunas birutas ó leves astillas de leña vieja. ¿Por qué prescindir de esta poderosa causa de insalubridad, mientras que se presta atencion muy exagerada á otras causas que no hay razon alguna para considerar, ni con mucho, tan temibles y ni de tan urgente remedio?

El combustible no debe satisfacer en Madrid derechos de ningun género, atendida su carestia por razon de lo costoso de su transporte, y aun suprimiéndolos todos, resultará todavía necesaria-

auxilios que presta en tono despótico y amenazador, y hasta con frases humillantes é inconvenientes (1).

(1) Como muestra del desden y hasta menosprecio con que nuestros juriconsultos, aun los más caracterizados, han tratado en todas épocas á los facultativos médicos que tienen la desgracia de intervenir como peritos en los procesos criminales, vamos á copiar el siguiente párrafo que se encuentra en la obra de jurisprudencia titulada: *Febrero, ó librería de jueces, abogados y escribanos*, redactada por el Ilmo. Sr. D. Florencio García Goyena y D. Joaquín Aguirre, t. 8.º, tít. 127, núm. 7.710, impresa en Madrid en 1842. «Respecto al lenguaje en que acostumbran á extenderse las declaraciones de los facultativos, hé aquí cómo se explica el señor Gutierrez en su *Práctica criminal*, t. 1.º, pág. 155.—Es tan ridícula como vituperable y digna de reforma la afectacion de infinitos cirujanos charlatanes é ignorantes de explicarse en sus deposiciones con voces técnicas de un arte que sólo pueden entender las personas que le ejercen. Así es que atormentan ú ofenden nuestros oídos con el *pericardio*, *las mandíbulas*, *la pelvis*, *el isquion*, *la laringe*, *el abdómen*, *las carúnculas*, *el epigastrio*, *la epiglotis*, *el fémulo* y otras muchas semejantes, pudiendo hacer uso de otras equivalentes é inteligibles, ó de alguna perífrasis. Parece, como dijo el célebre inglés Richardson, que estos meutecados, haciendo ostentacion de tal gerigonza, quieren probar que sólo consiste en palabras toda su ciencia.—Nosotros añadiremos que, además de la ridiculez de semejante lenguaje, llevan consigo las declaraciones concebidas en términos técnicos el gravísimo perjuicio de hacerse ininteligibles para muchos jueces y aun para los letrados defensores, de tal modo que se les pone en la necesidad de guardar silencio á los unos y de decidir á los otros sobre lo que no entienden, ó de tener que dedicarse al estudio de unas materias que no necesitarian examinar si las deposiciones quirúrgicas estuvieran concebidas en términos claros y precisos.»

Las duras frases que vemos emplea el Sr. Gutierrez en su *Práctica criminal* acaso tendrían alguna disculpa en el siglo pasado en



mente caro, quedando las clases pobres en un lamentable desabrigo.

Celebramos, pues, la resolucion adoptada por el Gobierno.

—A más de la primera sesion ordinaria celebra da el viernes 1.º del corriente en la Academia Médico-Quirúrgica, y de la que vamos á dar breve noticia á nuestro lectores, tenemos que anunciar la apertura de una nueva sociedad que con el título de la *Emulacion científica* se ha constituido en esta corte, y abrió sus puertas el pasado domingo con un discurso del Sr. Chavarri y Pico y una Memoria de secretaria encomendada al Sr. Vazquez Martin.

En la Médico-Quirúrgica continuó la interrumpida discusion acerca de las *causas á que debe atribuirse el desuso de la sangria*, interviniendo en el debate, entre otros académicos que quizá olvidemos, los Sres. Castro (D. Florencio) y Cortezo. Inútil creemos decir que el público escuchó con agrado cuanto uno y otro dijeron. La sesion dió principio con un breve discurso del presidente Sr. Galdo, quien, con la correcta y pausada frase que le es propia, dió las gracias á la Academia por haberle designado una vez más para ocupar el puesto desde donde dirigia la palabra; y en seguida el Sr. Espina dió lectura á un caso clínico de gangrena de la boca, que mereció algunos reparos de los Sres. Ustariz y Gonzalez Encinas y, si la memoria no nos engaña, del Sr. Camison.

Por lo visto continuará en el presente año tan

Por regla general siempre que un facultativo, las más veces contra su voluntad y compelido á ello, se vé en la necesidad de tener que intervenir como perito en un caso judicial, esto sólo le proporciona trabajo, disgustos, pérdida de tiempo y de intereses, y en ocasiones el más leve descuido por su parte, un simple olvido, una ligereza, una omision, cualquier juicio precipitado, lo expone, gracias á las argucias de un abogado enredador, al modo de juzgar más ó menos acertado de un fiscal, ó bien á la mala fé de los interesados, á verse tal vez envuelto en un litigio ó causa criminal de consecuencias más ó menos graves.

¡Y si por fortuna fueran menos frecuentes los casos judiciales en que tiene que intervenir el médico! Pero ¡ay! son numerosos, de todos los dias, á todas horas: un hombre que se encuentra herido ó muerto en la vía pública, otro que aparece ahorcado de un árbol, aquel que arroja ahogado el agua de un rio ó se encuentra en el fondo de un estan-

que publicó su obra. Pero ¿cómo no las suprimieron en la suya, dada á luz en 1842, cuando tantos adelantos se reconocen en la práctica de la medicina legal, y sobre todo el comentario que se añade de los tan entendidos jurisconsultos Sres. García Goyena y Aguirre? Y lo más extraño é inexplicable es, que estos comentadores, en el mismo tomo de su obra al tratar de la extrangulacion, seccion V; de la sofocacion, seccion VII; del infanticidio, seccion VIII; del estupro y violencia, seccion XI, etc., no tienen reparo de hablar de las señales que presenta la *glótis, la epiglótis, ventriculos y aurículas del corazon, equimosis, carúnculas mirtiformes, clitoris, himen*, etc.; esto es, usan de los mismos términos que se criticaron algunas páginas antes á los cirujanos, sin que esto demuestre que sus oidos delicados se ofendan ó atormenten. ¡Cuánta pasion ó ligereza, por no decir otra cosa, revela este modo de proceder!

animada esta Academia como en los anteriores, y de ello sinceramente nos felicitamos.

—El Centro de Vacunacion, hoy ya *Instituto de Vacunacion del Estado*, va adquiriendo vida y desarrollándose pausada pero acertadamente. La linfa vacuna de la ternera sigue dando muy buenos resultados en la mayor parte de las inculaciones que se practican. En la pasada semana parece que han girado una visita á dicho Instituto algunos funcionarios de Gobernacion, y quedado satisfechos de la buena disposicion en que se hallan todos los servicios y del orden que allí reina. En la actualidad está imprimiéndose la Memoria anual que previene el Reglamento, la cual, en union de las ya publicadas y de las Reales órdenes creando y modificando dicho Instituto, formará un elegante y curioso tomo, que pronto verá la luz, y en donde se hallará coleccionado cuanto al referido Centro se refiere.

—En la noche del jueves último se reunieron en casa de nuestro Director, el Sr. Mendez Álvaro, los representantes de la prensa médica para firmar la exposicion que elevan al ministro, acompañada del Reglamento de partidos médicos. Firmada por los presentes, se nombró una comision que pasará mañana á ponerla en manos del director de Sanidad. En uno de los números próximos la daremos cabida en nuestras columnas para que los suscritores tengan de ella conocimiento.

DECIO CARLAN.

que ó pozo, otro que sucumbe por el desprendimiento de una risca ó cae precipitado de un andamio; ya al que durante una tempestad mató un rayo, ó perece en un incendio, hasta el que se encuentra muerto repentinamente en su cama. Todo esto requiere, y con urgencia, una minuciosa y detenida inspeccion por parte del médico; y aun cuando el cadáver esté putrefacto es preciso practicar la autopsia. Y no paran aquí los servicios que el médico presta: interviene además en todos los casos, que son los más frecuentes, de heridas y lesiones de cualquier especie, aun en los simples arañazos de dos comadres que riñen; en el hecho de un mero bofetón ó un puntapié que recibe un sugeto pendenciero, que al momento va á presentar queja ante el juez, exagerando hasta las nubes el daño que dice le han inferido. Ya es este, que supone golpes y dolores, que sólo existen en su imaginacion y deseo de venganza; ya aquella que se dice desflorada ó violada; tal que malparió á consecuencia de un golpe.... En fin, pecaríamos de demasiado difusos si quisiéramos mencionar los multiplicados y numerosos casos en que el médico se vé en la necesidad de intervenir como perito.

A su cargo, y bajo su responsabilidad, tiene que decir al juez ó tribunal si el cadáver encontrado en la vía pública murió natural ó violentamente; si el ahorcado de la rama de un árbol ó de una viga se ahorcó él ó lo ahorcaron otros, y aun en ocasiones esto no basta, pues es necesario esclarecer si lo suspendieron vivo ó cuando era cadáver; si el que arroja el agua ó se extrae de ella murió ahogado, ó bien fué muerto y arrojado despues al rio; si la muerte ocasionada por el rayo ó el desprendimiento de una risca



MADRID 9 DE DICIEMBRE DE 1877.

## UNA PAGINA

PARA LA HISTORIA

DE LOS PÓLIPOS NASO-FARÍNGEOS.  
IV.

Después de las consideraciones de pronóstico que acabo de exponer, era indudable la necesidad de una intervencion quirúrgica, dada la ineficacia absoluta de todo otro medio terapéutico. Establecí, pues, la indicacion de destruir el neoplasma, rechazando la idea de las curas paliativas por su peligro y sobre todo por su insuficiencia con relacion á las ramificaciones extra-nasales; juzgué como condiciones indispensables para una cura radical, no sólo la destruccion completa del tumor, con sus raices y ramificaciones, sino tambien la posibilidad de vigilar el punto de su arraigo, y comparé entre sí los medios de destruccion que poseemos, examinando sus inconvenientes y ventajas con relacion á nuestro caso.

Juzgué la ligadura como método inaplicable por varios conceptos: era imposible colocar un lazo á bastante altura para aproximarse siquiera á las principales raices del tumor; aun empleando el procedimiento propuesto por el italiano Rampolla en 1860, reclamado por el Sr. Palasciano, de Nápoles, y que consiste, como es sabido, en perforar el ungüis para introducir por esta abertura la cadena del estrangulador. Usando cualquier otro lazo y ligadura ordinaria, y más ó menos lenta, se agrega á los demás in-

ó de una pared, fué un hecho casual, lo mismo que el que amanece muerto repentinamente en su cama.

En todos estos casos y otros mil que pudiéramos enumerar, principalmente en los de heridas y lesiones, que, repito, son los mas frecuentes, lo primero que se requiere es la intervencion de un facultativo para que preste los socorros y auxilios necesarios al herido ó lesionado, ó reconozca el cadáver para afirmar que sin duda lo es; y á seguida y con urgencia se presente al juez, ya de primera instancia, ya municipal, que instruye las primeras diligencias, ante cuya autoridad, y previo un humillante juramento, que por cierto lo tienen de antemano prestado todos los facultativos cuando reciben su investidura, declare acerca de las lesiones que acaba de curar, su naturaleza, órganos interesados, instrumento y modo con que fueron inferidas, probable duracion de ellas si son curables, su calificación de grave ó peligrosas, y otras mil circunstancias que han de servir al juez para la instruccion del proceso, comprobacion del crimen y descubrimiento del agresor.

Pero es el caso que exigiendo nuestra legislacion, para hacer prueba plena, la declaracion de dos peritos, no es bastante de consiguiente un solo profesor; y como en los pueblos pequeños, que forman la mayoría de la Península, sólo haya uno por lo regular, de aquí que la autoridad judicial libra al momento carta orden apremiante al pueblo más próximo, ó á aquel que se le antoja, para que, requerido que sea el facultativo de aquella localidad, se presente sin dilacion, excusa ni pretexto de ninguna clase en el punto de la ocurrencia, para ilustrar á la justicia.

convenientes el de la putrefaccion de la parte ligada con sus consecuencias, y, en suma, ya esta forma de ligadura, ya la extemporánea de Maissonneuve, ya la estrangulacion de Chassaignac, son medios de aplicacion difícil, más ó menos peligrosos y de incompletos resultados.

La avulsion por medio de las pinzas nunca logra destruir el tumor por completo, porque su fuerte trama fibrosa se reduce á filamentos, que no se arrancan: se *peina*, acostumbro á decir, para expresar el resultado de la accion de los bocados y dientes del instrumento. La excision con bisturí ó tijeras, sobre difícil y siempre incompleta, dá lugar á mayor y más prolongada hemorragia. La cauterizacion actual es limitadísima como medio de destruccion, ya se use el cauterio, la luz del gas ó el termo-cauterio, y el gálvano-cauterio tiene defectos semejantes á los de la estrangulacion, además de los peculiares á su no sencillo manejo. La cauterizacion potencial está tan erizada de dificultades y de verdaderos peligros, que no se puede aceptar como medio sério de destruccion para estos casos.

Tampoco la electrolisis ha correspondido á las esperanzas que sus primeros anuncios hicieron concebir. Las sesiones de aplicacion de este medio, que exige un aparato especial y de engorroso manejo, son dolorosas y molestas; la limitadísima escara producida alrededor de la aguja destruye menos cantidad de tejido que la que de nuevo se cria, y al cabo de largos meses de tratamiento arroja el balance el mismo estado que cuando se comenzaron las operaciones.

Hé aquí que cuando más descuidado se encuentra un médico, se vé en la precision de emprender un viaje más ó menos largo, tal vez en una cruda noche de invierno, por caminos amenudo intransitables, sufriendo lluvias, nieves, ó un sol ardoroso, siendo además de su cuenta el coste de la caballería y del viaje. Y cuidado que se retarde, pues se expondrá lo menos á un apercibimiento ó multa; y si la demora fuere de consideracion, tal vez, como alguna ha sucedido, el juez mandará una pareja de guardia civil que lo conduzca como á un criminal; ó últimamente, si intenta oponer una resistencia pasiva, se puede ver envuelto en un proceso criminal por desobediencia á la autoridad judicial.

Y tales escenas se repiten no sólo en el momento de las heridas y lesiones, sino tambien en el curso de los procesos. No hay causa criminal en que, si el lesionado ha quedado más ó menos deforme ó impedido para el trabajo, habiéndolo consignado así los facultativos que lo asistieron, el abogado defensor del reo, para haber de atenuar la pena de este, deje de pedir un nuevo reconocimiento por otros dos ó más facultativos (el número de ellos no embaraza al defensor, puesto que no tiene que pagarlos), y aun á veces la defensa exige que contesten á varias preguntas más ó menos capciosas, en ocasiones absurdas, y no pocas impertinentes. El juez, que debe dar á la defensa toda la amplitud posible, concede la peticion, y de aquí que elegidos nuevos profesores, tienen estos que trasladarse á su costa al pueblo cabeza de partido, para practicar el reconocimiento del lesionado y prestar la correspondiente declaracion. Si el juez ó el promotor encuentran, ó se fi-



Hay por fin otro modo de desarraigar estas producciones, que considero más potente y decisivo, y que he puesto en ejecución hace ya muchos años. Consiste en el empleo de una gubia de anchura proporcionada á la de la fosa nasal invadida, armada en un grueso mango, y con una corvadura que se amolde á la normal del techo de la cavidad que se ha de recorrer, desde los huesos propios hasta el esfenoideos y la apófisis basilar. Con este instrumento se rae perfectamente la superficie ósea de implantación del tumor, y como su corte encuentra perpendicularmente las fibras, las divide con relativa facilidad y lo más cerca posible de su origen, como una legra limpia un hueso de sus ligamentos en la sala de disección.

Fueron examinadas seguidamente las vías posibles para atacar el producto morbosos, estudiando las aberturas naturales faríngea y nasal, esta ensanchada, la palatina y la resultante de la sección y resección total ó parcial del hueso maxilar superior.

La vía natural no se presta suficientemente, ni á la sola extirpación regular, rápida y sobre todo completa del neoplasma en su parte naso-faríngea, y aun suponiendo logrado este primer intento, carecemos después del acceso necesario para vigilar la región profunda donde nació, y donde es temible que continúe dando brotes.

La abertura nasal, ensanchada por medio de la separación del ala de la nariz, y aun por su división central hasta la parte superior, es una operación que dá muy poco juego á las maniobras é instrumentos destructores; que no sirve para atacar las ramifica-

ciones excéntricas del tumor; no siendo por otra parte fácil conservar la abertura para ulteriores fines: puede en suma aceptarse sólo como preliminar, quizás no indispensable, de una operación paliativa. Para atacar estos tumores por la vía, que llamo palatina, ya Manne en el siglo pasado (1717), se sirvió de la hendidura del velo del paladar, mas este solo corte hace avanzar muy poco hácia el origen del pólipo, que no se llega á ver, y en nuestro caso nos dejaba desarmados contra sus gruesas ramificaciones. Aun dá ménos campo que el procedimiento anterior la hendidura del velo palatino (ojal), practicado por Dieffenbach en 1834 y por Maisonneuve en 1859, y también parece escasa la brecha que practicaba A. Richard, perforando la bóveda y respetando el velo.

Es ya clásico el procedimiento usado por Nélaton, para proporcionar una ancha vía de ataque á las raíces del pólipo y para vigilar y combatir las sucesivas reproducciones. Consiste, como todos saben, en perforar ampliamente la bóveda palatina. Con esta operación, que no es verdaderamente grave, se abre campo á la destrucción del cuerpo del pólipo, alojado en las cavidades nasal y faríngea, y se alcanza directa y fácilmente á su punto de implantación en la primera maniobra y en las sucesivas, que las reproducciones pueden exigir. Su mayor inconveniente, que en mi enfermo me apartó de emplearlo, es el de no permitir actuar contra las ramificaciones temporal y geniana, y también es, á la verdad, una desventaja el producir una pérdida de sustancia permanente, que se puede paliar sin embargo por

guran encontrar, alguna diferencia entre la declaración de ahora y la prestada anteriormente por los facultativos que dieron la fé de sanidad, no pára aquí el trasiego de médicos, pues por un nuevo auto mandarán llamar á distintos profesores que diriman las dudas, con frecuencia debidas á la disculpable ignorancia de nuestros abogados en medicina legal, ó tal vez á su destemplado orgullo de querer entenderlo todo. Aun hay más: no es raro que el juez olvide el día señalado para la práctica de esta diligencia; y cuando los facultativos, después de su viaje, se presentan en el juzgado, encuentran que aquel funcionario ha marchado á otro pueblo á diligencias del servicio, ó bien está de caza... Los mohinos profesores tendrán, pues, que repetir el viaje.

Pero todo esto son compromisos de trabajo, de tiempo, de dinero y de incomodidad. Vamos á exponer otros más serios, ó bien los mismos, que circunstancias especiales han dado suma gravedad. Se encuentra un cadáver en el río, en un estanque ó en un paraje solitario, donde ha estado expuesto por muchos días á la acción de los agentes exteriores, en términos que su estado es el de una completa putrefacción. Con todo, el juez obliga á los facultativos á practicar la autopsia que él se excusa de presenciar, y aquellos, en el cumplimiento de su deber, al hacerla se exponen á contraer una fiebre pútrida, como por desgracia algunas veces ha sucedido. ¡Y cuántas autopsias innecesarias se mandan practicar, sobre todo en los pueblos! Despénase un pastor por una risca: no bastará que diez testigos de la desgracia expongan las más minuciosas circunstancias del hecho, ni que el reconocimiento exterior del cadáver con-

firme aquellas declaraciones, ni que nada resulte en contrario: es preciso con todo practicar la autopsia. Cae un misero albañil de un andamio, y queda muerto en el acto: que ha sido un hecho público y casual, lo deponen cien circunstancias; tampoco bastará la declaración de estos, ni aun la del desgraciado, si pudo prestarla antes de espirar: es indispensable proceder á la autopsia. ¡Cuesta tan poco trabajo mandarla practicar! Y sobre todo nunca hay que pagar honorarios. Y si sólo se encuentra á mano un profesor, que venga otro ú otros de los pueblos inmediatos, y con la mayor urgencia, pues, en efecto, el acto no puede demorarse.

Y ya que hablamos de autopsias, nos ocuparemos algún tanto de las que tienen lugar en pueblos pequeños. En la sala de un hospital, ó en un anfiteatro, la autopsia de cualquier cadáver no ofrece más trabajo que el material que esta delicada operación exige. En efecto, allí hay mesa proporcionada, el agua que se necesita, desinfectantes apropiados, sirvientes que ayuden, y además el profesor se encuentra resguardado de la intemperie. En un pueblo sucede todo lo contrario. El cadáver, sin cuidado de ninguna especie, es conducido en un serón, ó atravesado en un bórico, desde el paraje donde fué habido hasta el cementerio. Allí queda á la inclemencia, hasta que, reunidos los médicos y autorizados por el juez, se dá principio á la operación. Suponemos que el cementerio tenga capilla, y que el párroco, no siendo muy fanático, no se oponga á que dentro de ella se verifique. En otro caso, los asendereados médicos tendrán que hacer la autopsia á cielo descubierto, azotados por la lluvia, el viento, ó un sol abrasador. Pudiera-



medio de un obturador, ya que hasta ahora no hayan alcanzado á restaurar tanto defecto óseo los procedimientos urano-plásticos.

Hay, finalmente, otra vía, que se obtiene por una resección preliminar total ó parcial del maxilar superior, acompañada ó no de la del pómulo, y que llamo por lo mismo maxilar. Comencemos por reconocer lo importante de una operación, que por sí sola lo es mucho, como lesión traumática y como irreparable pérdida de sustancia. La verdad es que, si he de juzgar por mí, no se resigna un cirujano sino con gran violencia á practicar tan grave mutilación, y eso como preliminar para otra operación más grave, y declaro por mi parte que, disgustado con tan violento proceder, discurro otro menos terrible con que sustituirlo. Pero es lo cierto que, hoy por hoy, solamente á beneficio de la brecha que resulta de la separación del maxilar, podemos atacar con desahogo al pólipo en su origen y en sus ramificaciones á la vez, y dejar la puerta abierta para continuar el tratamiento contra sus restos ó retoños.

No responden á esta necesidad los procedimientos de resección parcial del maxilar, de los señores Michaux (1843), Bérard (1844), Huguier (1850), Demarquay (1857), Vallet de Orleans (1857) y Arrachart, de Lila (1859), todos los cuales convienen en dejar la porción horizontal del hueso y en practicar una abertura mayor ó menor, que dé acceso hasta el pólipo. Es sin duda gran ventaja conservar el techo de la boca con los dientes, pero á más de que para muchos casos, y singularmente para el nuestro, la abertura así hecha es escasa, su oclusión des-

pues de destruir el pólipo imposibilita la vigilancia y sucesiva persecución de nuevas producciones. Otro tanto podemos decir de los procedimientos mal llamados osteoplásticos, puesto que sólo consisten en separar incompletamente una parte de hueso, cubierta de periostio unas veces y de todas las partes blandas otras, y en volverla á aplicar para cubrir la brecha ejecutada. Estas verdaderas *osteotomías* (sección, sin extirpación, de hueso) han sido ejecutadas en el vivo por Langenbeck (1859 y 1861), Dezanneau (1860), Huguier (1861) y Lawrence (1861), después de preparadas por Chassaignac en 1854 y posteriormente por Malgaigne, y después de haber propuesto sus procedimientos, realizándolo en el cadáver Boeckel (1863) y Bruns más tarde en el vivo. Roux, de Tolon, propuso también y ejecutó en el cadáver, en 1861, un procedimiento para esta operación, separando todo el maxilar; pero en tiempos más recientes no sé que se haya seguido esta vía por los operadores. De todos modos, sucede que todos ó la mayor de estos procedimientos dan escasa abertura para la maniobra principal, y empleándolos, se cierra el camino para atacar de nuevo las futuras reproducciones, tan temibles en sentir de los autores más caracterizados. En cuanto á las dificultades de ejecución de casi todos y á los accidentes ocurridos hasta la soldadura del tejido óseo dividido, ni son aquellas insuperables con los medios de que hoy disponemos, ni estos son constantes, ni han originado, que yo sepa, serios compromisos.

Para que de la resección del maxilar se pueda obtener el doble beneficio á que aspiramos, es necesi-

mos citar muchos casos en que así se ha verificado. Demos también como un hecho, que haya mesa á propósito, pues si nó la hay, difícil será que en el pueblo ofrezca nadie un mueble de su propiedad para tal uso. Los facultativos tendrán que practicarla en el suelo, ó como ha sucedido al que esto escribe, sobre la caja de ánimas. El juez se disculpará de esta falta, que él no puede en el acto remediar, ofreciendo que otra vez habrá mesa, y suplicando á los profesores que ahora se compongan como puedan, *pues lo esencial es salir del paso.*

Demos de barato que todas estas dificultades queden más ó menos bien orilladas; sin embargo, restan otras varias en pie, no siendo la menos importante que, aun cuando acudirán muchos curiosos, entre ellos ni uno solo se prestará á poner el cadáver sobre la mesa, á volverlo en tiempo oportuno, desnudarlo, ni aun tocarlo. Es más, si el cadáver se encuentra en plena putrefacción, y los encargados de efectuar la autopsia no llevan los desinfectantes necesarios, tendrán que prescindir de ellos, á no ser que en el pueblo haya oficina de farmacia y el alcalde se preste á costearlos. ¡Y qué diferencia entre una autopsia hecha en un local á propósito, con todos los útiles necesarios, servidos por ayudantes, con el cadáver convenientemente preparado, y la que tiene lugar en el cementerio de un lugar, espuestos los profesores á la inclemencia del tiempo y entregados á sus solos esfuerzos! El que por su fortuna no haya ejercido la profesión en pueblos, acaso replique: todo queda zanjado si los profesores, no careciendo de la dignidad profesional, se niegan rotundamente á proceder á una operación tan delicada hasta tanto que se les propor-

cione por la autoridad cuanto sea conveniente y necesario. Los que así discurren se encuentran en un lamentable error; y si obraran de la manera que aconsejan, pronto verían las no halagüeñas consecuencias. El juez, el escribano y el alcalde, creerían cumplido su deber mandando traer alguna mesa coja, un banco de carpintero inservible (*histórico*), algún cántaro de agua, y suplicarían á los médicos que supliesen la falta, se acomodasen lo mejor que pudieran, como otros habían hecho en idénticas circunstancias, acabando sus ruegos con que lo principal era salir del paso cuanto antes y de cualquier manera, esto es, que en la parte médica se imitara la rutina legal de nuestros procesos judiciales. Si los profesores insistieran en su negativa, pronto se verían encausados y plenamente probado que nada hacía falta para proceder al acto, siendo la insistencia de aquellos debida acaso á algún fin criminal. Supongamos que los facultativos lograban esclarecer su conducta, y que al fin eran absueltos (lo que es mucho suponer), todos sabemos por desgracia lo fatal que es, aun para los que prueban su inocencia, verse envueltos en un proceso.

Como un gran número de autopsias son de todo punto innecesarias, y no pueden tener para el médico resultados enojosos, aun cuando se practiquen con alguna ligereza, si se reúne por desgracia el cúmulo de circunstancias indicadas, los profesores prudentes se atemperan á las circunstancias, dejándose llevar del consabido estribillo, lo que primero importa es salir del paso.

(Se continuará.)



rio hacerla definitiva, y naturalmente proporcionada á las necesidades presentes y futuras del caso. Cuando el fibroma no ha destruido la parte superior del maxilar ni el suelo de la órbita, entiendo que no es preciso sacrificar tan útiles partes, y con ellas una importante seccion del nervio, y hé aquí por qué limité mi reseccion á la descrita, con la cual tuve bastante luz para atacar el neoplasma, y la habria tenido tambien para destruir sus apéndices y reproducciones. En cuanto á la seccion de las partes blandas, conservacion del periostio en el colgajo y division del hueso con las tenazas incisivas, despues de perforado con el trócar, son pormenores que corresponden á la doble idea conservadora y de rapidez de ejecucion, tanto más necesaria, cuanto que en los tiempos últimos de la maniobra el enfermo estaba ya fuera de la accion del cloroformo.

Los demás detalles de la operacion y de sus accidentes y los síntomas que el enfermo presentó hasta su muerte tienen hoy sencilla explicacion para nosotros. De una parte la grave y rápida hemorrágia y de otra el intenso dolor producido al conmovier con el fibroma todas las ramas, el gánglio y el tronco mismo del trigémino, identificados con el pedículo de la porcion intra-craniana, el cual era á su vez continuo con la parte que destrozamos, cauterizamos y aun estiramos con las pinzas, son motivos suficientes para producir el síncope que puso en peligro al enfermo durante la operacion; que produjo la agitacion y los lastimeros quejidos durante la cura, y que en el comienzo de una reaccion, que parecia suficiente, apagó del todo los latidos cardiacos. Y si queremos llevar más adelante el análisis, sin gran violencia se podrá considerar el trastorno de la inervacion como motivo principal de la muerte, puesto que, en primer lugar, la calorificacion general del enfermo, al cuarto de hora de operado, repugna á la idea de atribuir el desenlace á la simple aglobulia, y este juicio se confirmó plenamente por el estado de los vasos, principalmente meníngeos, ingurgitados de sangre, que nos demostró la autopsia.

## V.

Tiempo es ya de terminar estos ligeros apuntes, resumiendo la doctrina que, en el estado actual de nuestros conocimientos, debe servirnos de guia enfrente tan grave enfermedad.

1.º Los llamados pólipos naso-faríngeos son verdaderos fibromas, que nacen de la base del cráneo, y esta debe ser su denominacion.

2.º No solamente invaden al crecer las cavidades faríngea y nasal, sino que penetran en otras más ó ménos próximas, al través de orificios y he-

diduras normales, que atacan y ensanchan á manera de cuñas.

3.º Producen hemorrágias graves y síntomas que pueden llegar á serlo, dependientes de su volumen y escetivo crecimiento, perturbando importantes funciones.

4.º La cavidad del cráneo no está libre de sus ataques: pueden penetrar en ella al través de orificios normales, que ensanchan como en la cara, y producir trastornos que manifiesten su penetracion; pero pueden destruir el tejido óseo en donde arraigan, dando lugar á enormes pérdidas de sustancia y desarrollándose considerablemente dentro del cráneo, *sin ocasionar síntomas que revelen su presencia.*

5.º No está demostrado que dejen de crecer cuando los adolescentes que los sufren llegan á la juventud y á la edad adulta, sin embargo de que en la primera de estas edades es en la que ordinariamente se presentan.

6.º Cuando el crecimiento del tumor y las hemorrágias ú otros síntomas amenazan la vida del enfermo, y no se puede conocer que tiene ramificaciones intra-cranianas, está indicada su destruccion.

7.º Las operaciones paliativas son insuficientes y graves por sí y por la repeticion de maniobras que exige el nuevo crecimiento del tumor. La cura radical, aunque más grave, puede dar felices y completos resultados.

8.º Mientras no se demuestre que hay un método destructor que ponga al abrigo de las reproducciones, la cura radical debe responder á dos objetos: primero, destruir el tumor; segundo, dejar brecha practicable por donde se pueda vigilar su nuevo crecimiento, para perseguirlo con medios destructores.

9.º La ligadura en todas sus formas y la cauterizacion son medios insuficientes y peligrosos para destruir estos tumores; la excision difícil y más expuesta á hemorrágias; la avulsion difícil é incompleta en su efecto en muchos casos; la electrolisis imperfecta é insuficiente y la abrasion más eficaz.

10. Las vías naturales no bastan para atacar estos neoplasmas; la vía nasal es en general insuficiente; la palatina (Nélaton) puede servir bien cuando no hay ramificaciones excéntricas considerables.

11. La reseccion del maxilar, aunque produce una irreparable pérdida, es necesaria en los casos complicados, y por sí sola no constituye un grave traumatismo.

12. Cuando sea posible debe conservarse el suelo de la órbita y el pómulo, así como el periostio de la cara anterior del hueso resecado: la tenaza incisiva es preferible á la sierra de cadena en la





mayoría de los casos, por la mayor rapidez de la maniobra y porque las secciones resultan con ella limpias.

13. Las llamadas resecciones osteoplásticas no satisfacen al segundo *desideratum* de la cura radical, además de sus inconvenientes y peculiares dificultades.

DR. CREUS.

#### LAUDABLES ESFUERZOS PROFESIONALES.

Con admirable solicitud vemos por do quiera empeñados á los médicos en el estudio de la ciencia bajo todos sus aspectos: el microscopio, los reactivos, los laboratorios, las tareas experimentales de todo linage, se hallan en movimiento perpétuo: en todas partes se acometen tareas que parecen de trascendencia y alientan la esperanza de tropezar con alguna de esas verdades relativas, de esos positivos hechos, que conducen á útiles aplicaciones.

Mas á la par de ese movimiento científico, de ese lujo de investigar y de saber, no poco jactancioso y envanecido por cierto, nótase otro que no debe ni puede desatenderse: ¡el movimiento profesional!

Podrá ser aquel de muchísima gloria para los que imprimen el impulso, para los afortunados investigadores que tropiezan con alguna cosa bien sentada y sólida; quizás reporten algun beneficio á la humanidad esas prolijas tareas; acaso logren pasarciertos pueblos por focos de una luz que el tiempo ha de deslindar si tiene algo de fosfórica; pero entre tanto, esos experimentos, esas investigaciones, esas curiosísimas novedades, esas realidades que parecen sombras, ó sombras con la presuncion de realidades, que hoy ofrecen un aspecto y mañana otro, casi siempre desacreditadas por las que apresuradamente llegan en pos, tienen, si han de servir para algo, que aplicarse al hombre enfermo, por profesores principalmente consagrados á esa tarea, que carecen de tiempo y vagar para meterse á fabricantes de ciencia, quedándose reducidos al uso de la que hallan formada y con crédito, fruto de la experiencia de los siglos, y de la que les van entregando los tiempos presentes con fundada probabilidad de buen resultado.

Y estos prácticos—ensayadores de las teorías, de las hipótesis, de las invenciones, en la piedra de toque de la clínica—tienen ante todo necesidad de vivir con sus familias, de asegurar la suerte de estas, y de acumular para la vejez—triste y dispendiosa de suyo—el remanente de sus siempre escasas utilidades.

¡Este, vivir, es el gran problema profesional; como es el problema de los individuos, de los gobiernos y de las sociedades!

Por eso vemos agitarse en todos los países las mismas cuestiones profesionales, que sólo pueden mirarse con indiferencia ó con desdén unos cuantos favorecidos por la suerte, y los que han logrado alcanzar posiciones que les permiten holgura y bienestar. Y tal relacion existe entre el movimiento científico y el profesional, que allí donde este baja aquel se paraliza, y donde el primero es débil resulta lánguido, desordenado y casi extinguido el segundo.

Si se fija la vista en el estado profesional de las diferentes naciones, se advertirá fácilmente que en todas ofrece muy parecido aspecto. En Francia, en Bélgica, en Italia, en Inglaterra, se sienten los mismos males, y se procura—por desgracia con muy escaso resultado—emplear los propios medios de curacion ó al ménos de alivio. La *asociacion* es el recurso más generalmente empleado.

Asociacion para prestar auxilios al que los necesita por efecto de cualquier desgracia;

Asociacion para proporcionar pensiones á las familias de los profesores que queden sin recursos;

Asociacion para formar, por departamentos ó provincias, cuerpos que no solamente se encarguen de perseguir las intrusiones con arreglo á las leyes, sino tambien de alcanzar de los intrusos las debidas indemnizaciones por el daño inferido á los intereses de la clase;

Asociacion para formar hospicios destinados á los profesores ancianos;

Asociacion destinada á fundar colegios para los huérfanos de los médicos;

Asociacion en defensa de la independencia y la dignidad profesional;

Asociacion de los médicos de partido... etc., etc.

De todo esto se vé, ó se proyecta, en las naciones referidas.

Y en la nuestra, ¿queda algo por ensayar? Y si algo queda, ¿no se hubiera ensayado ciertamente, á no haberse desvanecido tantas y tan ilusorias esperanzas en los cuarenta años postreros? ¿No se ensayará, por fin, antes ó despues?

Ahora mismo son varios los pensamientos que, inspirados por las necesidades profesionales, se proponen y tratan de llevarse á realizacion con los más laudables propósitos.

Por una parte el infatigable Sr. Cuesta y Ckerner procura fundar un Colegio médico-farmacéutico extendido á toda España, del cual se promete los resultados más satisfactorios; por otra *El Progreso Médico* cree que debe celebrarse un Congreso médico-español; los directores ó representantes de varios periódicos de la ciencia que se publican en Madrid, tienen aprobado un proyecto de reforma del reglamento vigente de partidos médicos, ó sea de facultativos municipales, que proporcione á estos



algunas ventajas, les dé estabilidad, y establezca orden en la provision de tales destinos—lo cual nada tiene que ver, ni en cosa alguna se opone á los anteriores pensamientos,—y en fin, los profesores de la provincia de Guipúzcoa, han acordado reunidos la creacion de una especie de Sociedad provincial cuyo principal fin es el de evitar y perseguir las intrusiones, y cuyas bases daremos á conocer luego.

Estos intentos, variados en su forma y expresion, pero armónicos en lo fundamental del pensamiento, parece que deberian refundirse fácilmente en un plan mismo, extenso y bien ordenado.

¿Cómo es que, aspirando todos á la realizacion de los propios deseos, no se armonizan y unen estrechamente en una sola voluntad? ¿Por qué ofrece esto más dificultades en España que en otra nacion alguna? ¿Será que oponga un invencible obstáculo el excesivo número de profesores, que no consiente el menor sacrificio en pró de un pensamiento social? ¿Será que la pobreza de la clase, consiguiente á esa abundancia misma, incline al charlatanismo, á la intrusion, á no reparar en medios para ahuyentar el espectro del hambre que tan vivamente conmueve y aterra á las familias? ¿Será que el funesto egoismo de los más ó menos favorecidos por la fortuna les haga indiferentes á la suerte de sus comprofesores y dejen por eso de coadyuvar á empresas tan humanitarias y tan nobles? ¿Será que el mal resultado de anteriores análogas empresas cause un mortal desaliento? ¿Será, finalmente, el conjunto de estos y de otros varios motivos?

Esplíquelo quien pueda.

Por nuestra parte hemos cooperado siempre, con la mejor fé y el más ardiente celo, á cuanto se ha creído fundadamente provechoso para mejorar la situacion, nada envidiable por cierto, de las clases médicas. Desde la fundacion de la desgraciada *Sociedad de socorros mútuos* hasta el dia, no hemos perdonado á ese fin esfuerzo ni sacrificio, desgraciadamente con escaso ó ningun resultado. Lo propio haremos en adelante, aunque guardándonos de tomar la iniciativa temerosos de nuevos desengaños.

Nuestro papel en cualquiera de esas ú otras análogas empresas, no debe, no puede pasar ya del de *colaboradores*, cuando nos parezca que tienen visos de realizables.

Terminemos este artículo publicando las bases de *compromiso* y de *organizacion* médico-farmacéutica, para el exclusivo objeto de corregir las faltas y delitos de intrusion en aquella provincia, que el 30 de Setiembre último aprobaron por unanimidad los profesores de los cuatro distritos de Guipúzcoa, aunque advirtiéndolo antes que no en todo nos parecen acertadas, antes en algunos puntos muy inconvenientes.

Hé aquí, pues, las expresadas bases, á cuyo pie nos ha parecido conveniente añadir algunas notas:

«1.<sup>a</sup> Todos los médicos, médico-cirujanos, facultativos de segunda clase, facultativos habilitados de segunda clase, cirujanos y farmacéuticos, que firman estas bases, están conformes con su objeto y se comprometen, á fé de hombres de honor, á no cometer personalmente actos de intrusion y á cooperar activamente á la persecucion y al castigo de los intrusos.

2.<sup>a</sup> Todos los profesores que, ejerciendo en esta provincia, eludan su adhesion á las presentes bases, serán considerados como indiferentes, copartícipes y encubridores de la intrusion y de los intrusos (1).

3.<sup>a</sup> Todos los médico-cirujanos, que en la actualidad tienen en su partido, como auxiliares, profesores de cirugía menor (2), empeñan su palabra de practicar por su parte las mas vivas gestiones, para contratarlos por sí mismos, para lo cual serán ayudados poderosamente y en la forma más eficaz por la comision de que trata la base 8.<sup>a</sup> de este proyecto.

4.<sup>a</sup> Todos los subdelegados, que suscriben, declaran que en el término de un mes registrarán con escrupulosidad todos los títulos de los profesores de medicina, cirugía y farmacia de sus respectivos distritos, examinando los originales ó una copia legalizada de los mismos; que repetirán esta operacion, con respecto á los no registrados, en los meses de Enero y Julio de cada año, remitiendo las listas nominales con todos los datos necesarios al gobernador de la provincia, á tenor de lo dispuesto en la obligacion 6.<sup>a</sup> del capítulo 2.<sup>o</sup>, artículo 7.<sup>o</sup> del Reglamento de subdelegaciones, otra (los subdelegados médicos) á cada uno de los farmacéuticos de su respectivo distrito, y otra á la comision de que trata la base 8.<sup>a</sup> de este informe; y por fin, que cumplirán con rigor las prevenciones 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup>, 5.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup> del citado capítulo 2.<sup>o</sup>, artículo 7.<sup>o</sup> del Reglamento expresado, y las 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> de la Real orden de 30 de Junio de 1851, además, los subdelegados farmacéuticos (3).

5.<sup>a</sup> Todos los farmacéuticos, que suscriben, declaran que en el ejercicio de su profesion observarán rigurosamente todo lo prevenido en los artículos 13, 19 y 24 de las Ordenanzas de farmacia, y, si en lo relativo á lo que dispone el art. 19, tuviesen dudas en el momento de recibir alguna receta sospechosa sobre la legitimidad ó las atribuciones facultativas de la firma que la autorice, optarán, si así lo aconseja su prudencia, por despacharla en el acto por primera vez, reteniendo la fórmula si no se opusiera la persona interesada y guardando copia literal en caso contrario, para remitirla y participar lo obrado inmediatamente á la comision de que se ocupa la base 8.<sup>a</sup>

6.<sup>a</sup> Todos los profesores de medicina y cirugía que se adhieran á este proyecto se abstendrán de hacer en el ejercicio de su profesion indicaciones sobre la elaboracion doméstica de los medicamentos que prescriban, y cualquiera otras que puedan *vulnerar los intereses de los farmacéuticos*, quedando confiado al buen criterio de cada uno, en necesaria armonía con el espíritu de esta base, el exceptuar aquellos casos en que existen ventajas terapéuticas indudables en el hecho de preparar ó concluir la preparacion del medicamento en el domicilio del paciente (4).

(1) ¿Han considerado los dignos comprofesores que aprobaron esta base toda su trascendencia? Los profesores todos son libres, tocante á su ingreso en una sociedad cualquiera, para obrar como mejor les parezca, y aquí se implica una censura que pudiera tomarse muy bien como injuriosa, y además una especie de conminacion impropia. Nunca puede convenir menoscabar la libertad de nadie por otros medios ni otros tribunales que los preestablecidos por las leyes.

(2) Esto es grave, muy trascendental y opuesto á las miras que los *comprometidos* parecen proponerse. ¿Quién les ha dicho á estos que los ministrantes y practicantes sean *profesores*, y menos de *cirugía menor*, ni mayor? Tales consideraciones mejor han de servir para que las intrusiones vayan en aumento que para extirparlas.

(3) Los subdelegados lo son del gobernador, y de nadie más; por cuya razon deberán atenerse á lo que esta autoridad, las leyes y su reglamento les ordenen: ni más ni menos.

(4) Demasiado claramente se descubre aquí el objeto de esta base. Ciertamente que los profesores de medicina no deben mandar preparar en el domicilio ciertos medicamentos, y no solamente con el objeto de no vulnerar los intereses de los farmacéuticos, sino con la más importante mira de obtener una buena preparacion; pero no caben compromisos de este género, ni está bien que se contraigan, á vista



7.<sup>a</sup> Todos los profesores de medicina, cirugía y farmacia que firman este documento, procurarán ajustar su conducta en punto á las especialidades farmacéuticas al principio de no aumentar, sino ántes bien aminorar y evitar su generalización.

8.<sup>a</sup> Se crea una comision, que se denominará *jurídico-médica*, y residirá en la capital de la provincia, compuesta de cinco miembros, tres médicos y dos farmacéuticos, que no sean subdelegados. Esta comision tiene por objeto:

A. Llevar una estadística de todos los profesores residentes en la provincia y la forma en que están constituidos los partidos y todos los servicios médico-farmacéuticos.

B. Estudiar y resolver extraoficialmente los casos particulares que se la consulten.

C. Auxiliar á los subdelegados en sus funciones contra la intrusion y gestionar cerca de las autoridades por el cumplimiento de las leyes á ella relativas y la resolucion favorable de cuantas diligencias se practiquen en igual sentido individual ó colectivamente.

D. Aconsejar, escitar, reprender, conminar y denunciar las faltas de intrusion que se cometan por los profesores de medicina, cirugía y farmacia en toda la provincia (1).

E. Promover una instancia colectiva al Gobierno para que unifique y vigorice, en la medida necesaria, la legislación penal, relativa á amparar los intereses de la salud pública y de la clase médico-farmacéutica contra los intrusos.

F. Recibir de los subdelegados trimestralmente una cuenta justificada de los gastos é ingresos que hayan ocurrido en el fondo *ad-hoc*, que al efecto se creará, y rendir anualmente por escrito esta misma cuenta á todos y cada uno de los profesores coaligados.

G. Mostrarse parte, por sí y á nombre de todos los profesores que resulten adheridos, en las causas judiciales, nombrando procurador y abogado en forma legal (2).

Esta comision se renovará cada tres años, y su nombramiento se hará eligiendo cada distrito en el acto de aprobar este dictámen un individuo, escepto el de la capital que elegirá dos.

9.<sup>a</sup> Todos los profesores que suscriben las presentes bases, y los que se adhieran con posterioridad, contribuirán á crear el fondo expresado con la cantidad mensual de *dos pesetas*, que recaudarán con todo cuidado los respectivos subdelegados.

10.<sup>a</sup> Este fondo no podrá tener otro destino que el de atender á los gastos de registro y correspondencia de las subdelegaciones y de la comision jurídico-médica y el de pagar los gastos de curia cuando se incoen causas judiciales.

11.<sup>a</sup> Quedan excluidos del derecho de firmar su adhesion á estas bases los profesores de cirugía menor (3).

del público, aunque se deje confiado el precepto en cierta manera al buen criterio de cada uno. La cuestion para el médico es muchas veces de humanidad respecto á las clases pobres y arruinadas por largos padecimientos. Además hay preparaciones tan sencillas, que siempre se hacen en las casas, y fuera bajo ciertos aspectos inconveniente enviar por ellas á la botica.

(1) Aconsejar amigablemente y escitar, pase; reprender y conminar ya es impropio de la tal comision y deprimente para la clase; denunciar las faltas de intrusion, *con pruebas*, PERFECTAMENTE.

(2) Esto podrá ser fecundo en enemistades y disgustos; pero en cambio de grandísima importancia. Las intrusiones deben perseguirse, no ya por un acto solo, sino por la acumulacion de actos; y sobre esto es muy justo reclamar ante los tribunales la indemnizacion correspondiente por los perjuicios ocasionados á los profesores de la poblacion, del distrito ó la provincia.

(3) ¡Dale con los *profesores de cirugía menor*! No se compadece bien estas atenciones y cortesías con lo que dice la comision en su informe respecto á los "médicos sin número que *avaros de metal y deficientes de caridad*, patrocinan con su nombre y aun cubren con su firma los actos y las fórmulas de sus practicantes, y otros que, prestando su aquiescencia y aun su auxilio al curandero, son como el caballo del picador (¡salva sea la comparacion!) que manso y sufrido sostiene y defiende al ginete, ayuda solícito á clavar la pica, recibe la cornada, pierde sus brios y su vida, y jamás á la postre gana nada, ni un solo aplauso."

¿Por qué, pues, tratar con consideracion igual al toro que dá la cornada, que al manso é inofensivo penco? Ese sufrimiento y esa humildad parecen más propios del asno que del caballo, aunque bien cabe en este si lleva los ojos tapados.

¡Ya se vé! Los partidos son muy extensos, y lo que se quiere es desempeñarlos sin grande molestia, teniendo como auxiliares *profesores de cirugía menor*... Pues no hablemos entonces de intrusiones ni de intrusos, renúnciese á tales auxiliares, ó dispongámonos á ver por do quiera á los auxiliares desempeñar con independencia los oficios que, contratados por los médicos ó á su sombra, desempeñan.

12.<sup>a</sup> y última. Una vez aprobado este proyecto en San Sebastian, los señores subdelegados lo someterán á la aprobacion de los restantes distritos, y, cuando en todos cuatro haya sido aprobado, quedará en vigor acto continuo.»

DR. SOMOZA.

## REVISTA ITALIANA.

Un nuevo tratamiento del crup.—La respiracion y el calor animal.—La cirugía en la oclusion intestinal.

En un trabajo publicado por los *Annali universali di Medicina* y debido al Dr. Oldoini, despues de narrar una série de hechos ocurridos en la última epidemia de crup que afligió á Spezia y en la cual fallaron todos los tratamientos propuestos hasta el dia para combatir esta enfermedad, refiere el autor cinco historias de niños que fueron tratados con éxito por un nuevo método propuesto por Trideau contra tan terrible padecimiento. El sistema de tratamiento propuesto en su artículo por el Dr. Oldoini no es, sin embargo, del todo nuevo: el autor no ha hecho más que repetir las tentativas, que si no habian surtido efecto en manos de Jaccoud, en las suyas le han tenido satisfactorio.

Háblele parecido á Trideau que así como las preparaciones balsámicas son útiles en las afecciones catarrales en general, podrían tambien producir buen resultado en la *angina diftérica*, en la *laringitis crupal*, etc., por la gran semejanza que estas afecciones tienen con aquellas; creyó, pues, útil plantear una medicacion *anticatarral ó sustitutiva general* por medio del bálsamo de copaiba y la pimienta de cubeba. Los resinosos poseen en efecto la propiedad de disminuir las secreciones de las mucosas, y en los casos á que nos referimos el suprimir la secrecion pseudomembranosa equivale á vencer el crup; este tratamiento, segun el autor, sería pues, muy racional.

A pesar de que en la angina pseudo-membranosa se encuentran los resinosos ante una afeccion mucho más fuerte que las demás con que la compara, asegura Trideau que en ninguna se muestra su accion con mayor certidumbre y energía. El modo de administracion consiste en dar á los adultos cada dos horas media cucharada de una mistura compuesta de:

Oleo-resina de copaiba.	80 gramos.
Goma en polvo. . . . .	20
Agua. . . . .	50
Esencia de menta. . . . .	14 gotas.

y una cucharada cada dos horas de una mistura compuesta de:

Simientes de cubeba recién-	
temente pulverizadas. . . . .	12 gramos.
Jarabe simple. . . . .	240

En los niños se disminuye la dosis á la mitad y en un periodo de dos á tres dias, rara vez de siete, la enfermedad cede.

Ante una afeccion que habia resistido á los múltiples medios de tratamiento usados por el autor, se encuentra plenamente justificada la tentativa de este método que se decia haber curado otros casos; y la tentativa se vió coronada del éxito más satisfactorio. En los cinco casos que Oldoini refiere, se trataba de niños de menos de cuatro años, atacados los unos simplemente de crup y los otros de crup complicado con difteria. La situacion de los enfermitos, particularmente de algunos de ellos, era gravísima al comenzar la cura; habia fiebre, ingurgitacion de los ganglios submaxilares, enronquecimiento de la voz, tos ronca y velada, disnea intensa. Establecido el tratamiento de los balsámicos del modo referido, sin hacer uso de eméticos, de mercuriales, ni de ningun otro medicamento que pu-



diese contrarestar su efecto, la enfermedad cedió totalmente á la cura en un plazo de 4, 5, 7 dias á lo sumo.

El autor no dice si durante la epidemia, que debió producir muchos casos, fueron otros tratados sin que se obtuviesen tan buenos efectos, ó si en todos los que se usó produjo siempre tan excelente resultado.

Como quiera que estos casos son dignos de atencion y de ser comprobados con ensayos que por otra parte no privan de un tratamiento local y tópico activo, creemos que la terapéutica propuesta por el Dr. Oldoini merece estudiarse con algun detenimiento. Esperamos por ahora mayor número de hechos. En el Instituto de estudios superiores de Florencia, en la cátedra desempeñada hasta hace poco tiempo, por el célebre Schiff, ha dado el profesor Herzen una interesante leccion acerca de la respiracion; su parte *químico-fisiológica, el calor animal y la perspiracion cutánea*. Aunque el asunto no es muy original, sin embargo creemos que el resumen de los puntos más principales, puede tener interés para nuestros lectores. *L'Imparciale* publica esta conferencia, y del extracto que de ella hace *Lo Sperimentale*, reproducimos las consideraciones siguientes:

Despues de emitir la opinion de que la verdadera respiracion no se efectua solamente en los pulmones, sino en la region de la red capilar nutritiva de los tegidos, y que no todos los fisiólogos se encuentran de acuerdo sobre la importancia relativa de los procesos químicos que se efectuan en la masa de la sangre y en la intimidad de los tegidos, combate el autor la opinion de Ludwig y sus secuaces que dan mayor importancia á los primeros para acordar con Cl. Bernard la preponderancia de los últimos. Segun el autor, ninguna razon existe para pensar que los fenómenos que revela la esperiencia como acaecidos en el músculo sean exclusivos del tegido muscular, mientras que muchas razones indican que la combustion se efectúa en los elementos histológicos de los tegidos, y no en la sangre destinada á regarlos y á acarrear su oxígeno.

Por esta respiracion transforma el organismo la energía potencial, que recibe de los elementos, en energía real, y devuelve bajo la forma de calor y de trabajo mecánico ó sea de contraccion muscular.

El total de la energía potencial que el organismo recibe en veinte y cuatro horas, le estima Ranke en *un millon de kilogrametros*, que devuelve en 150.000 kilogrametros de trabajo mecánico, y en 850.000 kilogrametros de calor. Este calor desarrollado en todas las partes del cuerpo, en mayor grado en las más vascularizadas, es distribuido uniformemente por todo el cuerpo por la circulacion: la cantidad total elevaría la temperatura un grado por hora, si la evaporacion y la irradiacion no estableciesen el equilibrio.

La temperatura interior del cuerpo humano, varía en las diferentes edades segun la intensidad de la combustion de los tegidos. La temperatura normal del adulto es de 37°, pero la del recién nacido es menor, por la escasa actividad de la combustion orgánica en el principio de la vida. En la adolescencia es activísima la respiracion y se encuentra con la del adulto en la relacion de 3: 2.

De estos datos fisiológicos se desprende un importante corolario higiénico, cual es: que el uso de vestir poco á los niños en invierno es nocivo, porque su cuerpo, ademas de trabajar para producir en proporcion una cantidad doble de calor, se vé con esta costumbre obligado á producir aun más. Para que el organismo se mantenga en el estado normal, necesita que su temperatura se mantenga invariable; la vida peligra en cuanto oscita en algunos grados en más ó en menos: cesa cuando el descenso es de 4° y cuando el aumento es de 6°.

Con motivo de la energía muscular y de su equivalencia con el calor, comenzó el profesor á discurrir acerca de la nutricion propiamente dicha, y respecto de la influencia del sistema nervioso sobre la produccion del calor, concede solamente que esta influencia puede efectuarse notando que todas las causas que por camino del sistema ner-

vioso modifican la circulacion y la respiracion, deben modificar tambien la produccion y la distribucion del calor con quienes se encuentran íntimamente ligadas.

Demostró luego el referido profesor hasta qué punto la *perspiracion cutánea* se encuentra ligada á la respiracion y la calorificacion, hasta ser en algunos animales una verdadera respiracion.

Por último, hablando de la produccion del sudor, demostró que su eliminacion es indispensable, no sólo para el sostenimiento de la salud, sino para el de la vida.

Donde esta funcion se encuentra dificultada, se producen síntomas parecidos á los de un envenenamiento con descenso de temperatura. Estos fenómenos parecen ser debidos á una pirexia producida por ser reabsorbidos ó retenidos en la sangre algunos de los ingredientes del sudor, como sostiene Rohrig, el cual, inyectando en las venas de los conejos sudor humano fresco, observó los mismos fenómenos.

—El Dr. Roberto Adriani publica en el último número de *Lo Sperimentale*, un artículo acerca de la intervencion quirúrgica en las oclusiones intestinales; de él extractamos los párrafos siguientes:

La insuficiencia de los medios que ofrece la medicina en gran número de casos de la oclusion intestinal, indica la importancia que en algunas circunstancias podrá tener la cirugía. Sin embargo, las dudas y temores que en el hecho práctico hacen vacilar al médico, el escaso número de casos en que la parotomía ó la enterotomía se practican, y la multiplicidad de los en que mueren miserablemente los pobres enfermos, sin que ni aun, como último extremo, se intente ninguna operacion, demuestran claramente que el concurso de la cirugía, si en determinadas circunstancias se aconseja en los libros, en las academias y en las cátedras, todavía no ha llegado al terreno de la medicina práctica y *militante*. Dos hechos recién observados por el autor, le inspiran para escitar á los médicos á que prosigan su camino, tomando además el ejemplo de los varios más que se citan por la prensa científica de tiempo en tiempo.

El primer caso se le presentó en Tolentino, en un hombre de 30 años, de constitucion robusta; al volver un dia del campo sintió un vivísimo dolor en el vientre, que le hizo pedir auxilio á algunas personas. Usando inútilmente de todos los remedios caseros, trascurrieron veinticuatro horas, al cabo de las cuales llamó á un médico, que no pudo ir hasta otras doce despues. Prescribióle aceite de ricino y croton, enemas y cataplasmas al vientre; y ni estos medios ni otros de igual índole, vencieron la tenacidad de la astriccion. Los dolores y la hinchazon abdominal aumentaron, y fué tal la angustia del desdichado paciente, que escapándose de la cama se arrojó á un pozo. Pudieron sus parientes por fortuna sacarle vivo, y sujeto y envuelto en una manta le trasladaron al hospital. Tenia á la primer visita que le hizo el autor, la cara pálida, la mirada fija y estúpida; hallábase el vientre abultado y muy dolorido á la presion; la respiracion estaba breve y anhelosa, á veces sollozante, y á cada paso arrojaba por la boca un líquido *fecaloide*, y no podia ingerir líquido alguno sin vomitarle en el momento. El sistole ventricular aun era enérgico; pero el pulso pequeño y frecuente, y la temperatura elevada.

Por los datos y el estado actual se creyó desde luego que podia prescindirse de la creencia de que persistiera alguna inflamacion peritoneal ó de tumores abdominales de cualquier naturaleza. El enfermo no habia defecado hacia siete dias, y la tumefaccion y el dolor vinieron despues de la retencion de las heces, no habiendo aparecido el vómito hasta este plazo; no habia existido fiebre y la irritacion peritoneal llegó despues. Tratábase de una oclusion intestinal, ¿pero cuál era su asiento?

La uniformidad del mismo meteorismo á todo el abdomen y más por arriba á lo largo del colon transversal, la falta de depresion de las regiones cólicas, hacian comprender que el obstáculo residia en los intestinos gruesos por debajo de la porcion transversal del colon, aunque sin es-



cluir que quizás existiera también un obstáculo análogo en la porción delgada. Introducida una sonda intestinal por el ano, empujándola hacia arriba, llegaba hasta un tercio de la S iliaca, pero pasaba de allí, é inyectando agua templada no entraba más que litro y medio; se creyó por este conjunto de datos que el obstáculo estaba probablemente en la parte descendente del colon; ayudaba á pensar así que el dolor había venido repentinamente, y el vómito estercoráceo fué muy tardío y la cantidad de orina segregada había disminuido poco. En efecto, en las obstrucciones del intestino delgado se nota que el dolor es más tardío, el vómito estercoráceo más pronto, y las orinas escasean antes por la menor superficie de absorción intestinal que existe. El sonido de la percusión timpánica en todo el vientre lo era menos al nivel del colon descendente y aun allí oprimiendo con el plexímetro daba un sonido obtuso.

Los anamnésticos hacían desechar que la oclusión se hubiese producido por un tumor ó por una brida peritoneal; la más escrupulosa investigación hizo desechar la idea de una hernia; la oclusión era, pues, debida ó á invaginación intestinal ó á obstrucción por materias fecales endurecidas, por cálculos ó por torsión del cilindro intestinal. La invaginación se rechazó por no haber los antecedentes que suelen precederla: enteritis, disentería, esfuerzos, golpes, caídas, etc.; además el meteorismo era escésivo y no había salida por el recto de gases, ni de heces liquefactas, como en la invaginación suele suceder.

Cuando ya iban reduciéndose las probabilidades del diagnóstico, vino á aclararle un enfermo que dijo haber encontrado entre las materias vomitadas un grano de maíz, y el enfermo declaró haber comido con abundancia dos días antes del principio de su mal, maíz tostado. Aquel grano de maíz que quizás había estado detenido en la válvula ileo-cecal ó que había pasado á través de ella desde el intestino grueso al delgado (paso posible, según las observaciones de Jaccoud, Roncati y otros) vino á ser una revelación.

Se estableció el diagnóstico en esta forma: *obstrucción del colon descendente por heces fecales duras, y granos de maíz, con flexión probable del intestino.*

Nuevas inyecciones de agua practicadas con sonda por el recto continuaron siendo inútiles; también fué inútil la electricidad: la esperanza estaba en la cirugía. Como la irritación peritoneal era grande, aunque más en la túnica intestinal que en la parietal, dispuso Adriani sanguijuelas al vientre y hielo por muchas horas seguidas.

Aunque los síntomas peritoneales aliviaron, las fuerzas caían más y más, persistía el vómito, bajaba la temperatura y se deprimía el pulso. El enfermo yacía abatido y apático; algunas horas más y hubiera muerto: no había tiempo que perder, era preciso obrar y no entregarse á vacilaciones peligrosas.

¿Qué procedimiento debería seguirse? Por fortuna en este punto no cabía vacilación. Dado el diagnóstico era preciso practicar la enterotomía en el ciego, formando allí un ano artificial.

El profesor Moretti de Tolentino practicó la operación del modo siguiente: hizo una incisión en la región ileocecal de siete centímetros de extensión, cuyo extremo superior estaba al nivel de la cresta iliaca y se dirigía paralelamente al pliegue inguinal, del que distaba próximamente tres centímetros, de fuera adentro, de arriba abajo, y en esta incisión comprendió la piel y el tejido celular subcutáneo. Con otra incisión de cinco centímetros cortó la aponeurosis y los músculos abdominales, y luego apareció un asa intestinal cubierta por el omento mayor: incindió también este último en toda la extensión de la herida, así como el asa intestinal que tendía á herniarse, y la fijó á los labios de la herida con tres puntos de sutura entrecortada á cada lado, comprendiendo en la misma sutura la piel y las capas musculares. Para que la adherencia del intestino fuese más completa, dió otro punto en cada ángulo de la herida; estos puntos se dieron con gruesas agujas de costura.

Sujeto de este modo el intestino le abrió en su sentido longitudinal, y pronto salió por la abertura un chorro de líquido estercoráceo, mezclado con materias fecales y con gran número de granos de maíz; la salida de materiales duró muchas horas con gran alivio para el paciente.

Al día siguiente continuaba saliendo líquido, aunque en menor cantidad, y el vientre descendía; en el mismo día se restablecía por el ano natural la salida de gases, y en la noche, es decir, 24 horas después de la operación, salían también materias fecales. El enfermo continuó teniendo deyecciones normales y desaparecieron todos los síntomas de la oclusión.

Al llegar á este punto llamó la atención de los médicos que le asistían el que á pesar del buen éxito de la operación continuaba la temperatura á 39°,4 y persistía la disnea, aunque no había meteorismo; también existía tos molesta y frecuente. Examinado el pecho se descubrió la existencia de una neumonía derecha en su período de estado, con exudados fibrinosos aún coagulados y que probablemente se produjo por enfriamiento del cuerpo. La marcha de esta afección fué la de tantas otras neumonías de mediana intensidad y curso regular, que terminó por curación.

Entretanto, el ano artificial continuó abierto por 29 días, al cabo de los cuales se cerró espontáneamente: las materias fecales salieron cada vez en menor cantidad por el ano artificial en cerca de 15 días, pero luego siguieron su curso natural.

Cuando el enfermo dejó el hospital la cicatriz era sólida y estaba adherida á la parte abdominal; pero á los cuatro ó cinco meses volvió para que se le remediase un tumorcillo que se presentó en el punto operado. Era una pequeña hernia intestinal formada en el tejido cicatricial del ano artificial que se redujo fácilmente y se contuvo con un cinturón herniario.

Es muy de notar que el paciente después de curado conservaba la memoria de los horribles dolores que sufrió, pero no se acordaba de su tentativa de suicidio.

El segundo caso del Dr. Andriani y las reflexiones que sobre uno y otro hace, bien merece que ocupemos algunas líneas de otra revista para no prolongar más la presente.

C.

## SECCION PRÁCTICA.

### HOSPITAL DE LA PRINCESA.

#### Pneumonia aguda.—Amputación del muslo.—Orquitis. —Estenosis laríngea y traqueotomía.

Con harta frecuencia acuden á la Clínica del Dr. Cortezo enfermos atacados de pneumonia aguda, y como es consiguiente varían estos en condiciones sociales y fisiológicas, y por lo mismo difiere también el tratamiento á que son sometidos, y en prueba de esto, vamos á describir dos casos afectados de dicha enfermedad, que ingresaron en la Clínica del mencionado médico en el mes de Octubre pasado.

Ocupaba uno la cama núm. 7 de la sala de Santiago, hijo de la provincia de Toledo, jornalero de oficio y de una edad decrepita, aficionado á los placeres báquicos y que dejaba ver en su aspecto exterior la robustez de su organización, y que hacía creer desde el primer instante la excelente salud con que había atravesado el curso de su vida.

Hace diez días que le aqueja la afección que nos vá á ocupar, la cual tuvo una aparición tan embozada, que sus primeros síntomas pasaron desapercibidos para el enfermo, hasta tal punto, que á pesar de habernos esforzado en la averiguación de los datos que siempre son necesarios, nada hemos conseguido, porque si dirigíamos preguntas encaminadas á poner de manifiesto los trastornos del sistema nervioso, la contestación era siempre negativa, exactamen-



le igual en el resto de sus órganos; con todas estas circunstancias, necesario era que nosotros tomásemos precauciones celosas para poder obtener algun resultado, porque del examen bastante detenido que hicimos el día de su entrada no encontramos más síntoma positivo que un aumento térmico que llegaba á  $38 \frac{4}{5}$  y alguna alteracion en el aparato digestivo; por lo demás, ni en los síntomas subjetivos ni objetivos del aparato respiratorio inducian á creer que la afeccion tuviese el asiento en alguna de sus partes; sin embargo, el sello que la enfermedad imprime en el semblante y actitud de los enfermos, y que para algunos prácticos es un síntoma diagnóstico, si no seguro al ménos probable, hizo sospechar en una lesion del parénquima pulmonar.

Trascurrieron dias, y el enfermo continuaba en ese estado de decaimiento moral y físico en que lo habíamos encontrado en los primeros dias, y seguia por consiguiente en observacion; pero ya el tercer día vimos en la escupidera dos esputos adherentes y de carácter fibrinoso, dándonos este signo motivo para que aguzásemos el oído todo lo posible en busca de la procedencia de esa excrecion, ya que en las anteriores exploraciones no habíamos percibido nada en su jaula torácica: en este día, despues de recorrer todo el contorno de su pecho, auscultando las funciones del pulmon, tropezamos en la parte posterior del lado derecho, al nivel de la quinta vértebra lumbar, estertores de retorno profundos y escasos.

Ante este cuadro patológico tan oscuro, cuyos síntomas aparecian de una manera tan indecisa, no titubeamos en denominar esta enfermedad, pneumonia nota de los españoles.

El tratamiento que debíamos establecer tenia que dirigirse á dos puntos importantes: 1.º, levantar las fuerzas del enfermo, y 2.º, escitar la expectoracion. Para conseguir ámbos fines, prescribimos al enfermo el alcohol, la tintura de canela y el extracto blando de quina, disueltos y mezclados con agua de melisa y jarabe simple, medios que sabido es obran como estimulantes; al mismo tiempo comenzaba á tomar el jarabe de ipecacuana y el de meconio, cuya accion expectorante del uno y calmante del otro es bien conocida.

Con estos agentes farmacológicos y el vino generoso mezclado con caldos en los primeros dias se logró que la enfermedad se hiciese franca en todos sus síntomas y que con una alimentacion apropiada terminara felizmente.

El segundo enfermo habia sido destinado á la cama número 19 de la misma sala; era un individuo de 56 años, de la provincia de Alicante, pero que hacia ya treinta años que vivia en esta corte: este, al contrario del anterior, hacia una porcion de años que sufría en épocas diversas intermitentes de tipo tercianario, cuya desaparicion era debida á los purgantes y otros medicamentos que no recuerda hoy. Treinta y dos dias hacia que este enfermo habia salido del Hospital general, á donde lo habian llevado unos accesos de la infeccion palúdica, accesos que por la descripcion que de ellos hace el enfermo parecian de una pernicioso.

Con la enfermedad que nosotros observamos llevaba quince dias, principiando esta con fenómenos parecidos á los que anteriormente habia sufrido; pero que desdeñando nosotros todo antecedente, examinamos sus órganos, encontrando en ellos síntomas que nos dirigian hacia la verdadera lesion, pero de una manera deductiva: en el sistema nervioso no habia síntoma alguno importante; en el circulatorio, el pulso frecuente y algo duro, y la temperatura ascendia á  $39^{\circ}$ ; en el digestivo, anorexia y sed, la defecacion retardada, la orina escasa, encendida y falta de cloruros, y en el respiratorio ligera disnea, tos con expectoracion fibrinosa, herrumbrosa y abundante; ningun dato nos dió la percusion, y estertores subcrepitantes en la parte media del pulmon derecho nos hizo percibirla auscultacion. De todo lo anterior dedújose que se trataba de una pneumonia en su segundo período, faltando únicamente que establecer el tratamiento; pero, la verdad, no vimos síntoma alguno que combatir ni indicacion que llenar, ¿para qué

habíamos de emplear los antifebriles ó sedantes, los expectorantes, etc., etc., si todo seguia un camino favorable? Por consiguiente, dejamos al enfermo con tisana de cebada y caldos con vino generoso, aumentando la alimentacion á medida que la agudeza de los síntomas iba desapareciendo; y con todo esto, salió completamente curado á los quince dias.

Ocurriósenos hacer este parangon, porque motivo para él lo venimos teniendo desde que asistimos á este Hospital, en donde mensualmente ingresan enfermos que sufren esta afeccion, y en los cuales es necesario emplear todo el fárrago de medicamentos que contra ella se han ensayado, como antimoniales en sus diversas preparaciones, quina, digital, alcohol, etc.

—En Agosto último ingresó en la sala de San Joaquin, cama núm. 16, un hombre, que desde hacia diez y seis años venia paleciendo dolores intensos y periódicos en la pierna derecha, abscesos que daban salida á una cantidad más ó menos grande de un pus siempre de buena calidad en un principio, pero que despues se hacia sumamente fluido y fétido, saliendo mezclado con detritus negruzcos, y teniendo las últimas porciones que se extraian en cada cura todos los caracteres del pus de las cáries. La abertura espontánea ó provocada de estos abscesos daba siempre lugar á un trayecto fistuloso, por el que hacian inyecciones irritantes, á beneficio de las cuales se cerraba, pero siempre despues de bastante tiempo, quedando el paciente en disposicion de dedicarse á sus quehaceres, pues el aumento de volumen de la pierna muy pocas molestias le causaba.

En la clínica ingresó á consecuencia de uno de estos abscesos, que, como siempre, se abrió dando salida á una gran cantidad de pus con los caracteres ántes expuestos, y quedando el trayecto fistuloso por el cual se pudo hacer penetrar un estilete; este nos reveló la existencia de una lesion ósea, que todos habíamos ya supuesto, la cáries de la tibia, con todos sus caracteres distintivos.

En una lesion, que como esta contaba tantos años de existencia y tantos y tan extensos destrozos habia producido, no habia que esperar gran cosa ni del régimen ni del tratamiento farmacológico; se pensó en la amputacion.

Préviamente cloroformizado y colocado el aparato compresor de Esmarch, el Dr. Miguel, profesor de la sala, procedió á la operacion por el tercio inferior, llevándola sin incidente alguno: sólo las ligaduras presentaron algunas dificultades por la enorme vascularidad de la region.

Practicados los puntos de sutura y puesto el apósito ordinario, fué trasladado el enfermo á su cama, y se le prescribieron caldos con vino generoso é infusion de flor de tila para bebida usual. Aquella tarde tuvo  $39^{\circ}$  y 5 de temperatura y 110 pulsaciones: siguió con exacerbaciones vespertinas, aunque siempre con fiebre, hasta el tercer día que se levantó el apósito: el aspecto de la superficie de seccion no tenia nada de tranquilizador, pues el colgajo empezaba á mortificarse en la parte correspondiente á los puntos de sutura; habia pus abundante y fétido. Despues de lavar perfectamente la herida con agua fenicada primero y con una disolucion de permanganato potásico despues, y estender una ligera capa de pomada fenicada por la superficie de la herida, se volvió á colocar el apósito; aquella tarde la fiebre sólo se elevó á  $38 \frac{4}{5}$ , continuando el pulso con los mismos caracteres del primer día, si bien era algo más blando. Al día siguiente el enfermo tuvo un violento escalofrio, seguido de una fiebre intensa,  $40^{\circ}$  y  $\frac{2}{5}$  de temperatura y algunos trastornos nerviosos. Se le prescribió sulfato de quina 15 decigramos, ácido fénico 40 centigramos, alcohol 15 gramos, agua destilada de melisa 100 gramos y jarabe simple 30 gramos. A beneficio de esta medicacion remitieron mucho los síntomas febriles; pero el estado local seguia presentando un aspecto cada vez peor.

A los veinte dias de practicada la operacion, el completo esfacelo de los tejidos y la consiguiente prominencia de hueso, hicieron necesaria nuevamente la intervencion quir-



rúrgica; se volvió á separar la parte mortificada y se reamputó el fémur, haciendo una cura igual á la anterior, con la diferencia de sustituir los puntos de sutura por tiras de colodion cloraladas. Como el enfermo quedó bastante debilitado, se dieron caldos con vino cada dos horas en los tres primeros dias, sopa el cuarto y quinto, aunque la fiebre era de  $38 \frac{2}{3}$ , y cuarto de gallina del sexto en adelante, aumentando sucesivamente hasta su completa curacion.

—Al núm. 13 de la misma sala fué destinado la semana pasada un jóven que padecía una orquitis blenorragica; sentia un dolor intenso y se desarrolló una ligera fiebre; el testículo habia adquirido un volumen enorme. En vez de seguir, como en otras ocasiones, el tratamiento que comunmente se aplicaba á esta afeccion, y guiado por los buenos resultados que en otros casos habia obtenido, aunque en orquitis incipientes, el Dr. Miguel prescribió fomentos constantes al testículo afecto con una disolucion de nitrato argéntico. Los dolores calmaron algo aquella noche, pero sobre todo, á la siguiente, el testículo disminuyó mucho de volumen, y al quinto dia la resolucion era completa, siendo dado el alta al octavo dia de su entrada.

—La cama núm. 10 de la sala de San Mateo, á cargo del Sr. Salazar, fué ocupada el dia 16 de Noviembre por un hombre de cincuenta y tantos años de edad, que padecía una estenosis laríngea tan exagerada, que en los últimos cuatro dias, especialmente, creyó ahogarse. El Sr. Salazar le prescribió el bromuro potásico á altas dosis, pero sin grandes ventajas, pues los accesos no curaron ni en intensidad ni en frecuencia; al mismo tiempo mandó poner en el aparato de la sala los instrumentos necesarios para practicar la traqueotomía en caso de urgencia.

En la noche del 26 del pasado mes, se repitió el acceso; pero con tal violencia, que el profesor de guardia, Dr. Gonzalez, no tuvo más remedio que practicar la operacion.

Esta, además de los peligros de que siempre se halla rodeada, tenia otro, tan grave como cualquiera de los ordinarios; los anillos de la tráquea se hallaban osificados. Ante la inminencia de una muerte segura, esta circunstancia no podia tenerse en cuenta; y el Dr. Gonzalez, ayudado por los practicantes de guardia, dió principio á la operacion, que no presentó incidente alguno hasta llegar á la tráquea; pudo penetrar el bisturí por el espacio comprendido entre dos anillos traqueales; pero ¿cómo cortar estos? Tres bisturís se usaron sucesivamente sin lograr resultado alguno, á pesar de los esfuerzos del operador; en semejantes circunstancias no hubo más remedio que recurrir á una tijera fuerte y de hoja estrecha, con la cual se cortó de un sólo golpe lo suficiente para dar cabida á la cánula.

El enfermo no ha vuelto á ser molestado por la disnea; come y duerme bien, y un dia de estos saldrá curado en lo posible; sólo tiene el inconveniente de que para hablar ha de obturar antes con el dedo la abertura de la cánula, con objeto de que el aire, en vez de salir por esta, atraviese la laringe para salir por la boca, y produzca por lo tanto los sonidos. —FRANCISCO MONTALBAN.—JOSÉ G. VELA.

## PRENSA MÉDICA.

### PRENSA EXTRANJERA.

#### Efectos terapéuticos del fenato de sosa.

El Dr. Pernot acaba de publicar una interesante Memoria sobre la accion terapéutica, higiénica y desinfectante del fenato de sosa en bruto, de cuyo trabajo resulta que este medicamento puede considerarse casi como el específico de la coqueluche.

La accion del fenato de sosa es compleja y múltiple, y, á juicio del profesor citado, puede dividirse en dos partes:

1.º Su accion modificadora y curativa sobre las afecciones bronquiales, y casi específica sobre la coqueluche.

2.º Su accion desinfectante y antiséptica.

No seguiremos al autor en los procedimientos de fabricacion; sólo recordaremos que este medicamento es el producto de la destilacion de la brea de hulla, y que se denomina *fenato de sosa en bruto*, porque contiene, en el estado en que se emplea, no sólo la sosa y el ácido fénico sino muchos de los elementos de la brea.

Las afecciones nerviosas y espasmódicas de los brónquios, asma, catarros, gripe, se modifican muy favorablemente bajo la influencia de los vapores de fenato de sosa en bruto.

Respecto á la coqueluche, el Sr. Pernot cree poder afirmar que este agente es heróico, y que seria casi un específico si la coqueluche pudiera curarse en un principio.

Los efectos que en esta enfermedad produce, pueden resumirse del modo siguiente:

- 1.º Disminucion notable de los accesos de tos desde el segundo al décimo dia de tratamiento;
- 2.º Respiracion ménos penosa, ménos ansiosa;
- 3.º Accesos de tos de ménos duracion;
- 4.º Disminucion de los vómitos;
- 5.º Por último, la coqueluche más pronunciada permanece en *statu quo* desde el principio del tratamiento, para disminuir de intensidad poco á poco y con rapidez.

El Sr. Pernot coloca el líquido en un pequeño vaso de porcelana, colocado encima de la llama de una lámpara de alcohol, que se mantiene á una temperatura constante; el fenato de sosa se volatiliza y queda muy poco en el fondo del crisol, pero la atmósfera del cuarto del enfermo está impregnada de vapores de ácido fénico mezclados con los elementos de la brea de hulla.

A falta de este aparato, se sirve de un ladrillo refractario, que se calienta á una temperatura bastante elevada para evaporar el fenato de sosa.

En los casos más rebeldes de coqueluche, el Dr. Pernot no ha empleado este tratamiento más que tres veces al dia, procurando dejar respirar al niño durante dos ó tres horas en otra habitacion inmediata. En general, acostumbra hacer aspirar estos vapores por mañana y tarde, variando su cantidad segun las dimensiones del aposento. Debe colocarse además debajo de la cama un plato con líquido puro, que, aun en frio, desprende emanaciones, á cuyo olor se acostumbra muy pronto el enfermo.

El fenato de sosa en bruto posee tambien las propiedades del ácido fénico, fenol, etc., como antiepidémico, anticontagioso y antiséptico.

El Dr. A. Maurel resume así la Memoria del Sr. Pernot:

- 1.º El fenato de sosa en bruto es casi un específico de la coqueluche.
- 2.º Los casos de gripe, bronquitis en un principio, se modifican rápida y sensiblemente.
- 3.º Su accion desinfectante es la más rápida, la ménos desagradable al olfato y la más completa.
- 4.º Es antiséptico y de verdadera utilidad en los casos de epidemia.
- 5.º Por último, el olor que esparce desagrada al principio, pero muy luego se habitúa el enfermo á estas emanaciones fénicadas.

#### Teoría telúrica del cólera asiático.

En la Academia de Medicina de Paris ha leído el señor A. Decaisne, en su nombre y en el del Sr. Pettenkofer, un estudio sobre este particular, del que son resumen fiel las proposiciones siguientes:

1.ª El cólera aparece en todas las formaciones geológicas; pero lo que importa para su desarrollo y propagacion es la agregacion física del terreno, su permeabilidad para el agua y el aire, y por último la cantidad variable de agua que contiene.

2.ª La influencia de las causas locales depende tambien de la época de la invasion de las epidemias, como lo demuestran gran número de casos.



3.<sup>a</sup> El cólera prefiere no sólo ciertos barrios en una localidad, sino también ciertas regiones en una comarca, en tanto que huye, al parecer, de otras. Las epidemias locales de una comarca, de una provincia, de un país, no se agrupan á lo largo de las grandes líneas de comunicación. En las Indias y en Europa se ha demostrado esta verdad.

4.<sup>a</sup> Por frecuentes que sean los casos de cólera que estallen en los rios, y por favorables las condiciones de desarrollo de la enfermedad, la regla es que el cólera no se propaga allí.

5.<sup>a</sup> No puede desconocerse la influencia de la estación sobre las epidemias de cólera, ni la que ejerce sobre su frecuencia la época de las lluvias en las Indias y en Europa.

6.<sup>a</sup> En oposicion á la doctrina generalmente admitida en Francia, los partidarios de la teoría telúrica admiten una sustancia infecciosa, específica, un germen del cólera que se propaga de trecho en trecho por las comunicaciones humanas, y no por la atmósfera libre á grandes distancias.

7.<sup>a</sup> Los partidarios de la teoría telúrica jamás han pretendido que los pantanos fuesen los sitios más favorables para el cólera. Al contrario, han observado el hecho de que en los climas templados las regiones pantanosas están con frecuencia á cubierto de esta enfermedad.

8.<sup>a</sup> Al discutir las opiniones del Sr. Pettenkofer sobre el agua del suelo, los partidarios del contagio pasan ordinariamente en silencio la coincidencia de las oscilaciones del agua subterránea y de la fiebre tifoidea. Dicen, por ejemplo, que en Lyon fué en 1874 muy bajo el nivel de las aguas del suelo, y que en esta época se desarrolló una epidemia de fiebre tifoidea, mas no de cólera. Los partidarios de la influencia local responden que no habia por aquel tiempo epidemia de cólera asiático en Paris ni en Marsella, y si se hubiese trasportado el germen á Lyon, es probable que hubiese habido en esta ciudad, en ciertos barrios que descansan sobre un terreno de alluvion, una epidemia de cólera como en 1854. Basta consultar las investigaciones de Delesse, sobre las condiciones geológicas é hidrológicas de Paris, y las de los Sres. Pettenkofer y Decaisne, sobre Lyon, para ver que las condiciones del suelo y del agua subterránea son muy diferentes en ambas ciudades.

Creemos, dicen los autores al terminar, que la ciencia geológica no puede aún dar en todas las cosas la solución del problema, pero opinamos que debe llamarse la atención sobre una doctrina tan descuidada como esta.

Conviene, como dice Fonssagrives, inclinar los ojos al suelo, que es para nosotros laboratorio misterioso en el que se elaboran la vida y la muerte junto la una á la otra. La atmósfera no mata con frecuencia sino destilando los venenos que el suelo ha creado ó concentrado y enviándolo despues.

### Tratamiento del insomnio.

Es bastante conocida, dice el Dr. Vigouroux, la acción sedante general de las corrientes galvánicas. El efecto hipnótico especial de la galvanización de la cabeza no es ménos real, pero parece completamente descuidado.

El procedimiento es muy sencillo: aplicados á las sienes los electrodos anchos y planos (carbon cubierto con piel de gamuza), se hace pasar, durante medio ó un minuto, la corriente de tres ó á lo más cinco elementos de Trouvé.

Puede emplearse indiferentemente el aparato portátil ó la pila fija de este constructor. Los electrodos podrian aplicarse en otros puntos del cráneo; pero en concepto del Sr. Vigouroux, son más eficaces en la disposicion bi-temporal. Si se han observado las precauciones dictadas para la electrificación cefálica, no hay fenómenos subjetivos (retinianos, etc.)

Si la aplicación se ha hecho por la mañana, experimenta

el enfermo, durante el resto del día, una tendencia más ó ménos pronunciada al sueño. Por la noche, sueño reparador reanima sus abatidas fuerzas. Este efecto hipnótico se experimenta aun la segunda y tercera noche despues de la galvanización, por lo cual aconseja el profesor antes citado dejar uno ó dos dias de intervalo entre una y otra electrificación.

El Dr. Vigouroux ha apreciado esta acción de la corriente galvánica más de cincuenta veces, la mayor parte en enfermos de la clínica del Sr. Charcot. El insomnio era debido á las causas más diversas; en algunos enfermos era rebelde á los narcóticos ordinarios (en un caso seis gramos de cloral diarios). El método que propone el señor Vigouroux únicamente no dá resultados cuando el insomnio es debido á una disnea intensa.

En suma, cree dicho profesor que, sin exagerar, puede asignarse á este modo de emplear la electricidad una acción soporífica igual á la de una dosis media de los agentes hipnóticos más usados, sobre los cuales tiene la ventaja de su absoluta inocuidad y la de no interesar en lo más mínimo las vías digestivas.

### Acción de la gelsemina sobre los ojos.

En oftalmología se emplea casi siempre la atropina para corregir las anomalías de la refracción; pero este alcaloide tiene el inconveniente, dice el Dr. Boggs, de que sus efectos duran varios dias, durante los cuales no puede trabajar el paciente sino á cierta distancia. Si se emplea, por ejemplo, dice el Sr. Iweedie, una solución de atropina segun prescribe la farmacopea, han de pasar de ocho á doce dias para que el poder acomodador del ojo vuelva á su estado normal. Con la gelsemina, por el contrario, al cabo de 10 á 15 horas la acomodación es suficiente para que el enfermo pueda leer los caracteres ordinarios de un periódico á 15 pulgadas de distancia, y á las 30 horas la acomodación es la normal, aunque la pupila permanezca dilatada, si bien no inmóvil, durante varios dias. Los desórdenes que la gelsemina produce en la vista no pueden en modo alguno compararse á los que produce la atropina, y el Sr. Iweedie añade que la aplicación local de la gelsemina dá por resultado el dilatar la pupila, y empleada á dosis suficiente neutraliza temporalmente el poder acomodador. Es preferible á la atropina, en los casos en que la acomodación no es fuerte ó en los que es necesario neutralizarla durante muy poco tiempo; el suficiente para medir el grado de ametropía, pues sus efectos son más transitorios, y menores los desórdenes de la vision por ella producidos. Para asegurar la parálisis de la acomodación durante tres horas, debe emplearse una solución de 40 centigramos por lo menos en 40 gramos de agua cada 15 minutos, durante la primera hora, y despues cada media hora.

DR. RAMON SERRET.

### PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

#### Tratamiento de la leucorrea.

La leucorrea, tan frecuente en las grandes poblaciones, sobre todo en las mujeres linfáticas, cloro-anémicas y dispepticas, puede depender también de úlceras del cuello del útero ó de una vaginitis crónica. Ante todo debe averiguarse la causa, es fuente de indicaciones preciosas para el tratamiento.

En los jóvenes deberán administrarse los preparados ferruginosos, la hidroterapia, los semicúpios con agua de brea, hojas de nogal y otras sustancias astringentes.

A las mujeres se prescribirán inyecciones vaginales con

Sulfato de zinc. . . . . 4 gramos.  
Agua. . . . . 1 litro.

El Sr. Aran empleaba las siguientes formulas:



1.º	Sulfato de alúmina y potasa. . . . .	4 á 8 gramos	
	Agua. . . . .	500	—
2.º	Tanino. . . . .	4	—
	Sulfato de sosa. . . . .	4	—
	Agua. . . . .	500	—
3.º	Sulfato de alúmina y potasa. . . . .	4	—
	Cocimiento de corteza de encina. . . . .	500	—

Los Sres. Bouchut y Desprès recomiendan la siguiente formula:

Iodo. . . . .	5 gramos.
Tanino. . . . .	45 —
Agua. . . . .	1000 —

O esta otra.

Percloruro de hierro. . . . .	15 gramos.
Agua de yerba mora. . . . .	1 litro.

El Sr. Lepage emplea las siguientes píldoras:

Estoraque líquido. . . . .	0,03 decigramos.
Corteza de naranja pulverizada. } aa c. s.	
Agua simple. . . . .	

Mézclese para una píldora, de las que se han de tomar seis al día.

El uso de las aguas minerales, sulfurosas para las linfáticas, ferruginosas para las cloro-anémicas y arseniato-sólicas para las reumáticas, son útiles coadyuvantes del tratamiento de la leucorrea.

## PARTE OFICIAL.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### SECRETARIA GENERAL.

##### ADMISION DE SÓCIO.

D. Eduardo del Castillo, profesor de medicina residente en esta corte, solicita ingresar en el Monte-pio.

Lo que se anuncia para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 4 de Diciembre de 1877.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (4)

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

**Observaciones meteorológicas de la semana.**—Altura barométrica máxima, 708,87; mínima, 699,31.—Temperatura máxima, 14º,8; mínima, 1º,8.—Vientos dominantes, N-O., N., E-S-E. y S-E.

Los afectos inflamatorios agudos del aparato respiratorio han aumentado considerablemente en la semana que acaba de terminar: las laringitis, bronquitis, neumonías catarrales y neumonías francas, las pleuresías, las pericarditis, los reumatismos articulares y musculares, las fiebres catarrales y las neuralgias á frigore, han sido abundantes.

Los estados febriles han sido menos numerosos y persistentes en sus formas intermitentes, gástricas y tifoideas, así como en las eruptivas del adulto y del niño.

La mayor mortalidad corresponde á las enfermedades crónicas, con especialidad á las localizadas en el aparato respiratorio.

## CRÓNICA.

**Buenas providencias.** El gobernador civil de Zaragoza, Sr. Sawa, ha adoptado, segun *La Clínica*, periódico

co de aquella capital, muy oportunas providencias para reprimir las intrusiones. Tanto más de aplaudir es el celo de esta autoridad, cuanto que se dan muy raros casos de él. ¡Quiera Dios que dure mucho y que despues de todo resulte verdaderamente eficaz!

**¡Parece imposible!** Dice un periódico extranjero: «El Dr. James Barry, que ha servido durante más de 40 años en el ejército inglés como cirujano, y estaba próximo á ser nombrado inspector general, acaba de morir... Muy grande fué la sorpresa de los médicos británicos, cuando descubrieron que su distinguido compañero era *mujer*.» Como la noticia procede de un periódico de Nueva-York, infunde temores de alguna inexactitud.

**Estadística de las Universidades alemanas.** El número de estudiantes de medicina que ha frecuentado las Universidades en el último semestre de verano, incluyendo las dos Universidades suizas, ha sido el de 5.043, á saber: en Viena, 750; en Wurzburg, 507; en Leipzig, 449; en Munich, 431; en Dorpat, 374; en Berlin, 297 (no comprendiendo los alumnos de Sanidad militar); en Greifswald, 228; en Breslau, 180; en Tubinga, 179; en Zurich, 178; en Strasburgo, 160; en Erlangen, 142; en Bona, 139; en Friburgo, 134; en Koenigsberg, 125; en Heidelberg, 106; en Giessen, 102; en Goetinga, 101; en Halle, 95; en Marburgo, 93; en Zéna, 91; en Kiel, 84; en Báile, 62, y en Rostock 36. Nótese, primero que aquí van comprendidas todas las Universidades en que se da la enseñanza en alemán, incluso las de Austria y Suiza, y despues, que en todas esas naciones juntas no llega, ni con bastante, el número de estudiantes al de España!.. ¿No es admirable que tan crecido número de médicos puedan vivir en nuestro pobre país?

**Convocatoria á oposiciones.** En el periódico oficial ha visto la luz la convocatoria á oposiciones públicas especiales para proveer 11 plazas de farmacéuticos segundos del Cuerpo de Sanidad militar, primeros de Ultramar, con destino al ejército de Cuba, y las que vacaren hasta la conclusion de las oposiciones, quedando abierta la firma en la secretaría de la Direccion, calle de San Agustin, 3, bajo, hasta las doce de la mañana del 4 de Enero de 1878. Y á propósito de estas oposiciones, vamos á permitirnos hacer una pregunta: ¿por qué cuando se necesitan médicos en Ultramar no se convoca á oposiciones con ese objeto determinado, en vez de hacer el sorteo entre los de la Península? ¿O por qué no se sujeta al sorteo á los farmacéuticos de esta cuando de ellos hay necesidad en Ultramar? ¿Es que son los unos de peor condicion que los otros?

**Los esquimales en el Jardin de aclimatacion.** La *Sociedad de Antropología* de París ha encargado el examen de los esquimales instalados en el Jardin de aclimatacion á una comision, en la que figura como presidente el Sr. Broca, quien, acompañado del Sr. Geoffroy Saint-Hilaire y de un intérprete danés, ha hecho una visita á estos habitantes de las regiones árticas.

Los hombres tienen un tinte cobrizo, y su cabellera, que desciende hasta los hombros, es de color negro de ébano.

A pesar de la buena acogida que encuentran por todas partes, desean volver á su vida independiente y errante y á sus largas carreras en trineos.

**Curso libre de oftalmología.** El claustro de esta Facultad de Medicina ha autorizado al ayudante de clases prácticas, D. Gregorio Saez Domingo, para establecer una *Consulta pública y gratuita especial de las enfermedades de la vista*, en la antesala de los señores profesores de guardia, y para dar un *Curso libre de clinica de oftalmología y yatroscopia óptica* en la cátedra núm. 4.

**Monopolio de las dentaduras.** A propósito del que, favorecidos por nuestro gobierno paternal é ilustrado, se proponen realizar unos cuantos industriales *borlados*, dice nuestro estimable colega *La Correspondencia Médica* lo siguiente:

«Los doctores *odontólogos* lo van entendiendo. Cuando consiguieron que se les otorgara la doctoría, más fácil les ha de ser alcanzar que nadie pueda sacarse las muelas, aunque rábie, sin acudir á ellos. Camino van de lograrlo, cuando ya obtuvieron una Real orden, nada menos, para que en adelante no puedan hacerlo legalmente los nuevos practicantes con título. La fortuna será para los que no tengan autorizacion para nada. Estos son los que salen ganando siempre; los intrusos.»

**Cosa muy puesta en el orden.** Varios colegas han celebrado que nos alzamos ante el ministro de la Go-



bernacion con motivo de la multa impuesta días atrás por el gobernador de esta provincia, y alguno se ha asociado cariñosa y fraternalmente á nuestro propósito, haciendo suyas nuestras observaciones y ofreciendo su incondicional apoyo y simpatía en cuanto se refiere á la defensa de los derechos y fueros de que ha gozado siempre la prensa médica. Agradecemos esta muestra laudable de compañerismo, en particular á nuestro querido colega *La Correspondencia Médica*.

**Junta de gobierno.** La nombrada el jueves último por el Colegio de Farmacéuticos de esta corte, la componen los señores siguientes:

Presidente, Sr. Chao; diputado 1.º, Sr. Escolar; diputado 2.º, Sr. Sanchez; diputado 3.º, Sr. Menchero; tesorero, señor Ulzurum; contador, Sr. Perez Negro; fiscal, Sr. Rodriguez; secretario 1.º, Sr. Muñoz; secretario 2.º, Sr. Iglesias.

**Comision.** La comision nombrada para redactar un nuevo reglamento y cuadro de exenciones físicas del servicio militar, se compone de los doctores D. Francisco Alonso y Rubio, presidente de la Academia de Medicina de Madrid; D. Bartolomé Gomez de Bustamante y Olivares, inspector del cuerpo de Sanidad de la Armada; D. Domingo Perez Gallego, individuo del Real Consejo de Sanidad; D. Melitino Lopez y Sanchez Nieto y D. Bonifacio Montejo y Robledo, ambos subinspectores-médicos del cuerpo de Sanidad militar.

**Practicantes.** Han sido nombrados practicantes de medicina y farmacia de los establecimientos de beneficencia de esta corte, D. Faustino Brunete y Serrano, D. José Gimenez García, D. José Francos, D. José Alcoba, D. Luis Gobran, D. José Gochicoa, D. Jerónimo Rodriguez, D. Isidro Fernandez, D. Antonio Estéban, D. Enrique Andrés, D. Ramon Herreros, D. Baldomero Correr, D. Angel Colran, don Miguel Armengol, D. Enrique Matorras, D. Lázaro Diaz Perez, D. Mariano Lahoz, D. Daniel Hernandez y D. Filiberto Nieto Diaz.

**Dentisteria veterinaria.** El título de estas líneas sorprenderá á alguno de nuestros lectores; pero los americanos, con su espíritu eminentemente práctico, saben sacar partido de todo, por lo cual no ha de extrañarles cualquiera excentricidad de estos.

Segun vemos en una Revista inglesa, ha aparecido un nuevo especialista, llamándose dentista de caballos, el Dr. C. D. Housse; de él se ocupa con grandes elogios la prensa de los Estados-Unidos, y como todo ejemplo productivo, ya han aparecido una inmensa falange de dentistas de caballos en Inglaterra y Francia, dedicados á reemplazar las piezas dañadas ó renovando por completo todo el aparato de la masticacion de los caballos, como si se tratara de las muelas de un banquero.

Mr. Housse, que parece está llamado á eclipsar la fama de nuestros doctores en cirugía dental, suele empastar las muelas de los caballos de alto precio destinados á las carreras, como lo hizo há poco con el famoso caballo Sócrates (el animal tenia dolor de muelas), con dos hojas finísimas de plomo; y dice, que la mala calidad de los frenos, los cuales rompen las muelas, dan lugar á la cáries, que pone al descubierto el nervio, y el menor rozamiento exaspera los dolores; de aquí el desbocarse tan á menudo los caballos, su enflaquecimiento por no poder comer y las enfermedades que en ellos produce el tragar los alimentos sin la suficiente masticacion.

Proponemos se establezca aquí una clínica dental caballar, y se dé tambien en ella el título de doctor en cirugía dental veterinaria.

**Otro periódico.** El 1.º del corriente mes ha empezado á publicarse en Salamanca un periódico que lleva el título de *Revista Médica Salmantina*, órgano de la Academia tocológica escolar, cuyo director es el Ldo. D. Matías Perez Mirat. Saldrá á luz el 1.º y 15 de cada mes, y cuenta con numerosos colaboradores. Sea muy bien venido el nuevo colega al estadio de la prensa médica, y goce de robustez y de larguísima vida.

**¡Progresamos!** La ciencia y la profesion médica son deudores al Dr. Giné, catedrático de la Facultad de Barcelona, de la iniciativa de formar en España doctores hembras ó cosa que lo parezca. La clase médica está por esta razon de enhorabuena. El sábado 24 de Noviembre último se ha inaugurado una Academia de *Clínica quirúrgica femenina*, en la cual tomarán parte sus distinguidas alumnas las señoras doña Dolores Alen, como observadora, y doña María

Elena Maceras como consultora... Con dulce fruicion añade *La Independencia Médica*—¡ai anunciar la buena nueva!— las palabras siguientes: «Trátase de un importante caso de cirugía, y sera de ver cómo las mencionadas alumnas darán muestras de su aplicacion y aprovechamientos clínicos. Creemos que es el primer hecho de este género que se presenta en nuestras universidades.»

Ciertamente podrá ser la consulta muy *de ver*, y sin duda alguna es este el primer hecho de tal género que se presenta en nuestras universidades, dicho sea para honra y gloria del Dr. Giné.

**La cremacion en la práctica.** En el último ensayo de cremacion que se ha hecho en Lodi, cementerio de Riollo, con el crematorio inventado por el Dr. Gorini, fué reducido á cenizas en dos horas un hombre de 50 años, que pesó 39 kilogramos, consumiéndose para la quema dos quintales y medio de leña. Ahora bien, falleciendo próximamente 15.000 personas al año en Madrid, si todos los cadáveres fueran incinerados, se consumirían al pié de 37.500 quintales, ó sea 150.000 arrobas de combustible, que costaría próximamente 375.000 reales. Poco importaría en verdad el coste, pero ¿de dónde se sacaría leña para quemar los muertos, faltando como falta para calentar á los vivos y cocer sus comestibles? ¿Cuántas arrobas de leña habria que consumir en España si se generalizara el procedimiento? ¿Hasta dónde subiria el precio del combustible? ¿No desaparecerian pronto los escasos restos de nuestros montes? Tambien bajo este punto de vista debe considerarse la cremacion.

## VACANTES.

La de médico-cirujano de Picazo; su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 3 de Enero.

—La de médico-cirujano de Alborca (Albacete); su dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 de Enero.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

**CRONICON CIENTÍFICO POPULAR, POR D. EMILIO Huelin:** tres tomos en 8.º mayor con 1.526 páginas y unos cuatro millones de letras. Del tomo primero ha salido la segunda edicion corregida y aumentada. Esta importante obra, segun sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., es utilísima para todos y muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone unos 8.000, y refiere importantísimos trabajos científicos, de los que nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* explica á los alcances de profanos las ciencias y sus últimos progresos, enseña las novísimas doctrinas químicas que han anulado las antiguas, causando grandísima revolucion en los estudios químicos, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa ménos por despreciar los médicos la química teórica,» segun dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que acepten algunos el absurdo sistema homeopático.»

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2. (264)

**CLINICA MEDICA DEL HOTEL-DIEU DE PARIS, POR G. A. Trousseau.**—Cuarta edicion española, hecha conforme á la quinta edicion francesa, que acaba de aparecer, traducida por D. Eduardo Sanchez y Rubio.—La obra completa, que constará de cuatro tomos, se pondrá á la venta en los últimos días de Enero próximo. Impresos ya los dos tomos primeros, se servirán á quien adelante el importe de toda la obra, que seguirá siendo de 130 rs. en Madrid y 140 en provincias, franca. El tercer tomo se podrá servir tambien antes de quince días. Pedidos: á casa del traductor, Leganitos, 59, segundo derecha, y principales librerías.

MADRID; 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal,



# PORTA-REMEDIO-REYNAL

Privilegiado por la Invencion  
S. G. D. G.



**INYECCION SÓLIDA**  
(soluble en cerca de hora y media)  
y en todos los medicamentos

## BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las Bujias, para el tratamiento de la Blenorragia, Blenorrea simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las Fistulas y las grietas, en las mujeres, las Uretaritis y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.  
Los Supositorios N.º 2. de indudable eficacia para curar las Flocos blancas, Vaginitis, Ulceras y todas las afecciones de la matriz. Los Supositorios N.º 1. para el tratamiento, del Ano, las Almorranas, las Fistulas, las grietas y la caída del intestino recto.  
Los Medicamentos, en las Bujias y Supositorios, son calmantes, tónicos, astringentes ó cáusticos segun las prescripciones medicales.  
Depósito en Paris, REYNAL. Farm. 77, r. Marbeuf.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

## PRODUCTOS ESPECIALES

DE

## FUMOUE-ALBESPEYRES, DE PARIS.

Doctor en medicina, farmacéutico de primera clase, proveedor de los hospitales militares.

**VEJIGATORIOS ALBESPEYRES.**—El solo vejigatorio empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Efecto siempre seguro producido doce horas á lo más despues de su aplicacion. Encerrado en un tubo de hoja de lata, puede trasportarse fácilmente. Exigir sobre la cara color verde la firma Albespeyres.

**PAPEL EPISPASTICO DE ALBESPEYRES.**—El único papel empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Preparacion la más cómoda para mantener la accion regular del vejigatorio. Exigir en cada caja la firma Albespeyres.

**CAPSULAS DE RAQUIN.**—Las solas cápsulas de Gluten aprobadas por la Academia de Medicina de Paris y por ella reconocidas, superiores á todas las demás cápsulas, despues de haberlas experimentado con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones.

**Cápsulas de copaiba puro: de copaiba y mático: de copaiba y cubeba: de alquitrán puro: de trementina pura.**

**ANTIASMÁTICO DE BARRAL.**—El papel y los cigarros antiasmáticos de Barral son un perfeccionamiento del carton antiasmático del Codex francés. Estas preparaciones sólo contienen sustancias de una reconocida eficacia contra el asma y demás afecciones de las vias respiratorias.

**CATAPLASMA JOUANIQUE.**—Reemplaza con ventaja á la cataplasma de harina de linaza; su flexibilidad permite aplicarla sobre todas las partes del cuerpo; por ser muy ligero permite emplearse en todos los casos en que el enfermo soporta difícilmente el peso de una cataplasma.

Depósito en todas las farmacias, y en la Pharmacie d'Albespeyres, 78 et 80 faubourg Saint-Denis, Paris.

Medallas de plata en las Exposiciones : Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875. — Bruxelles 1876

## CARNE, HIERRO Y QUINA

## VIN FERRUGINEUX AROUD

con Quina y todos los principios nutritivos solubles de la CARNE.

Este medicamento alimentoso, al alcance de los órganos debilitados, le digieren y conservan los enfermos que no soportan las preparaciones ferruginosas mas estimadas. — Muy agradable á la vista y al paladar, enriquece la sangre con todos los elementos de la reparacion. — Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon, y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcera.

## THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades medicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACEUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El Jarabe y pasta de Lamouroux son un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas, y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio, etc. En España, 44 rs. Madrid, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcera y R. Hernandez.—La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.



**CASA MONTREUIL, HERMANOS**  
Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris.  
Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris.  
JARABE DE RABANO IODADO preparado en frio. Es el mejor antiescorbútico y reconstituyente. Precio, 16 fr.  
FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE. Solucion graduada de yodato de hierro y sosa. Precio, 10 fr.  
ELIXIR DE PEPINA DE LEY, contra las dispepsias y las digestiones laboriosas. Precio, 16 fr.  
JARABE SEDATIVO CON BROMURO DE POTASIO, contra las afecciones nerviosas. Precio, 16 fr.  
En Paris, 3 fr. 50 c.  
En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.  
Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.



El Método del **D' DECLAT** consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON :

**JARABES** { **ACIDO-FENICO** puro y blanco. (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico),  
**SULFO-FENICO** (Enfermedades de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reumatismo, etc.).  
**FENATO DE AMONIACO** (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Croup, Disenteria, Tifo, Cólera, etc.).  
**INO-FENICO** (Anemia, Linfatismo, Glandulas, Tumores, Ulceras, Sífilis, Enfermedades hereditarias).  
**GLICO-FENICO** (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).  
**USO EXTERNO.** — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, á 130 reales en Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31. París, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las farmacias.

## ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplejia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. — Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — Barcelona, Sres. Borrell hermanos.



## NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provençe), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los esquinces, mataduras, alcanes, moletas, debilidad de piernas, etc.

Paris, BERVILL, 7, rue de Jony. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

M.ª DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.ª DE ORO 1867.

**PAPEL PAGLIARI** experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña. — Precio, 7 rs.

## SOLUCION COIRRE

## DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heróico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilación insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, París y en todas las farmacias.

## ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

## DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni tos, ni sofocación

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las píldoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las píldoras de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada píldora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 44 rs. caja.

En París, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

**PILDORAS**  
de Proto-Carbonato de hierro inalterable  
**DEL D. BLAUD**

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS POR

**GARNIER-LAMOUREUX Y C<sup>ia</sup>**

Atropina, Digitalina, Estricnina, Arséniosos, Arseniatos de hierro, de sosa, Fósforo de zinc, etc. — Grajeas vermífugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.

Pedir prospectos y precios corrientes que envían gratis. MM. VIE-GARNIER & C<sup>o</sup>, 73, avenue des Ternes, PARIS.

## ENFERMEDADES DE LA PIEL

### LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de **J. LEPIE**

Pharmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, según el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empedes, etc.*

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

## AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera. — Dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).